# PAPA FRANCISCO EN KAZAJISTÁN

## 13-15 septiembre 2022

https://aica.org/noticia.php?id=54659

# PROGRAMA DE LA VISITA DEL PAPA FRANCISCO A KAZAJISTÁN

- 2 DE AGOSTO, 2022
- CIUDAD DEL VATICANO (AICA)

Se espera que el patriarca ortodoxo ruso Kirill también asista al VII Congreso Mundial de Líderes de Religiones Mundiales y Tradicionales del 13 al 15 de septiembre

Cinco intervenciones, cuatro discursos y una homilía pronunciará el papa Francisco durante su visita apostólica a Kazajistán del 13 al 15 de septiembre según el programa publicado hoy por la Oficina de Prensa de la Santa Sede

**Martes 13 de septiembre**

Partirá a las 7.15 (hora de Roma) desde el aeropuerto internacional de Roma/Fiumicino hacia Nur-Sultán, a donde llegará a las 17.45 hora local. En el aeropuerto internacional de Nur-Sultán tendrá lugar la bienvenida oficial.

Posteriormente, a las 18.30, se realizará la ceremonia de bienvenida en el Palacio Presidencial de Nur-Sultán. Enseguida, a las 18.45 el pontífice realizará la visita de cortesía al presidente de la República. El Santo Padre pronunciará su primer discurso en la "Sala de Conciertos Qazaq", durante el Encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el Cuerpo Diplomático a las 19.30.

**Miércoles, 14 de septiembre**

Al día siguiente, miércoles 14 de septiembre, el papa Francisco iniciará sus actividades públicas a las 10 con su participación en la Oración silenciosa de los Líderes Religiosos y la Apertura de la sesión plenaria del VII Congreso de Líderes de Religiones Mundiales y Tradicionales, en el "Palacio de la Paz y de la Reconciliación", aquí pronunciará su segundo discurso.

Alrededor del mediodía, el Santo Padre sostendrá encuentros privados con algunos líderes religiosos, en el "Palacio de la Paz y de la Reconciliación".

Por la tarde, a las 16.45, el pontífice presidirá la celebración de misa, en la Plaza de la Exposición, donde pronunciará su homilía.

**Jueves 15 de septiembre**

El jueves 15 de septiembre, a las 9, el papa Francisco se reunirá de forma privada con los miembros de la Compañía de Jesús, en la nunciatura apostólica.

Posteriormente, a las 10.30, en la catedral Madre de Dios del Perpetuo Socorro, el Santo Padre se encontrará con los obispos, sacerdotes, diáconos, consagrados, seminaristas y agentes pastorales. A ellos les dirigirá su tercer discurso.

Por la tarde, a las 15, se dará Lectura a la Declaración final y conclusiones del Congreso, en el "Palacio de la Paz y de la Reconciliación". Aquí, el pontífice pronunciará su último discurso.

Al concluir este acto, el papa Francisco se dirigirá al aeropuerto internacional de Nur-Sultán, donde tendrá lugar la ceremonia de despedida a las 16.15. Seguidamente, el Santo Padre emprenderá su viaje de regreso a Roma a las 16.45.

**https://www.ucanews.com/news/ukraine-may-cast-shadow-on-papal-visit-to-kazakhstan/98431?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=UCAN+Mrng+Newsletter+18+Aug+2022+(Copy)&cmid=04d4cc19-2fa9-48d6-ac69-5c4f7e87163f**

## UCRANIA PUEDE ENSOMBRECER LA VISITA PAPAL A KAZAJSTÁN

Si el Papa Francisco y el Patriarca Kirill logran limar diferencias, la guerra puede cambiar su rumbo para siempre

*El Papa Francisco (derecha) y el jefe de la Iglesia Ortodoxa Rusa, el Patriarca Kirill, hablan durante una reunión histórica en La Habana, Cuba, el 12 de febrero de 2016. (Foto: AFP)*

por Ben José
Publicado: 18 de agosto de 2022 03:44 GMT
El próximo septiembre, el Papa Francisco visitará el consejo de obispos más joven de la Iglesia y su cardenal más joven en Asia Central, donde la Iglesia está en modo misionero y la armonía interreligiosa tiene la clave de su crecimiento.

En la capital de Kazajstán, en el Congreso de los Líderes de las Religiones Mundiales y Tradicionales, el Papa Francisco, quien ha condenado repetidamente la guerra en curso de Rusia en Ucrania, también puede reunirse con el Patriarca ortodoxo ruso Kirill, quien usó el cristianismo en defensa de la guerra en Europa del Este.

La visita del Papa Francisco a la nación de Asia Central se lleva a cabo para conmemorar el 30 aniversario de los lazos diplomáticos entre la Santa Sede y Kazajistán. Con una población estimada de 72 millones, en su mayoría musulmanes, Asia Central tiene una concentración significativa de cristianos ortodoxos rusos que están divididos sobre el cargo que ocupa el patriarca Kirill.

En Kazajstán, el Papa confiará en la Conferencia de Obispos Católicos de Asia Central (CBCCA) que se formó en octubre de 2021. Sus miembros son obispos que lideran pequeñas comunidades católicas de las ex repúblicas soviéticas de Kazajstán, Uzbekistán, Kirguistán, Turkmenistán y Tayikistán. , así como Mongolia y Afganistán.

La conferencia cuenta con la buena voluntad de los gobiernos ya que la Iglesia Católica en Asia Central fue restaurada después de la caída de la Unión Soviética en 1991. Mientras que la conferencia episcopal de Kazajstán es miembro de la Federación de Conferencias Episcopales de Asia, Uzbekistán, Kirguistán, Turkmenistán y Tayikistán son miembros asociados.

Se espera que el Papa participe en las sesiones inaugurales y plenarias del Congreso de Líderes de Religiones Mundiales y Tradicionales. Asistirá a la ceremonia de clausura el 15 de septiembre para adoptar la declaración final.

***"Le dará al cardenal electo más joven de Asia y al único obispo de Mongolia, Giorgio Marengo, la oportunidad de conocer al Papa Francisco en Asia"***

La visita papal anterior a Asia Central fue en 2001 cuando el Papa San Juan Pablo II estuvo allí.

La convocatoria para el Congreso de Líderes de Religiones Mundiales y Tradicionales cobró fuerza días después de los ataques terroristas del 11 de septiembre en Nueva York, en medio de temores de conflictos interreligiosos y entre civilizaciones. Desde 2003, la cumbre se lleva a cabo cada tres años en Nur-Sultan, la capital de Kazajstán.

Asia Central es el hogar de más de 100 grupos étnicos. La cumbre es una creación del expresidente kazajo Nursultan Nazarbaev, quien se inspiró en el Día de Oración por la Paz de 1986 del Papa San Juan Pablo II, celebrado en la ciudad montañosa de Asís, en el que religiones y líderes promovieron el diálogo interreligioso, la paz y la armonía.

“Espero con ansias este importante evento desde el punto de promover el diálogo interreligioso y el tema de la unidad para unir a los países, que es muy necesario para el mundo de hoy”, dijo el Papa Francisco sobre esta próxima visita a Kazajistán.

La visita papal es importante para la Iglesia en Asia, ya que le dará al cardenal electo más joven de Asia y al único obispo de Mongolia, Giorgio Marengo, la oportunidad de conocer al Papa Francisco en Asia.

A los 47 años, el cardenal electo Marengo, nacido en Italia, es considerado un asiático, porque como misionero de la Consolata ha elegido trabajar en un país asiático. Como prefecto apostólico de Mongolia, dirige una pequeña comunidad católica de unos 1.300 católicos en un país de unos 3,5 millones de habitantes. El país tiene solo dos sacerdotes mongoles, 22 misioneros extranjeros y 35 monjas.

***“El patriarca Kirill ha criticado a la comunidad internacional por el aparente apoyo al conflicto”***

Se espera que el cardenal electo Marengo desempeñe un papel vital en la vinculación de la Iglesia en Europa y Asia en más de un sentido. Nombrando cardenales de ciudades con menos prominencia pero comunidades católicas prósperas, el Papa Francisco ha hecho hincapié en Asia, donde la Iglesia ha estado creciendo a diferencia de Occidente.

Con su anuncio de nuevos cardenales el 29 de mayo, el Papa de 85 años se ha asegurado de que el número de cardenales de los europeos se reduzca, mientras que Asia se destaca con 20. Como el cardenal más joven, Marango será elegible para votar en los cónclaves papales para 33 años

El Papa también puede reunirse con el patriarca Kirill, quien asistirá al Congreso de Religiones Mundiales y Tradicionales después de que cancelaron un encuentro planeado en Jerusalén debido a las posibles consecuencias políticas a mediados de junio.

Después de la invasión rusa de Ucrania el 24 de febrero, se produjo un desplazamiento masivo con millones de personas que huyeron de sus hogares y el patriarca Kirill ha criticado a la comunidad internacional por el aparente apoyo al conflicto.

Sin embargo, importantes asesores como el cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado del Vaticano, han condenado la defensa de la moralidad cristiana del patriarca Kirill como justificación de la guerra.

En una entrevista con el periódico italiano *Corriere della Sera* el 3 de mayo, el Papa Francisco instó al patriarca Kirill a no "convertirse en monaguillo de Putin", lo que no fue bien recibido por el Patriarcado de Moscú.

***"Imponer sanciones es fácil. Pero encontrar un consenso sobre cuándo y cómo deben levantarse es mucho más difícil"***

El patriarca Kirill se enfrenta a una mayor presión tanto de la comunidad internacional como de la comunidad ortodoxa. Las nuevas rondas de sanciones impuestas por la Unión Europea contra Rusia incluyen al patriarca Kirill, que se encuentra entre los incluidos en la lista negra de la UE.

Imponer sanciones es fácil. Pero encontrar un consenso sobre cuándo y cómo deben levantarse es mucho más difícil. Tal vez el Papa pueda acudir en ayuda del patriarca.

Si el Papa Francisco y el Patriarca Kirill se reúnen en la cumbre de Kazak, ambos podrán hablar sin las formalidades de una reunión formalmente programada. Si el Papa y el patriarca logran limar las diferencias al margen del Congreso de Líderes de Religiones Mundiales y Tradicionales, Asia Central servirá como puente entre la transmisión cultural occidental-oriental y la guerra en Ucrania puede cambiar su curso para siempre.

https://aica.org/noticia.php?id=55269

# VISITA PAPAL A KAZAJISTÁN: PARA PROMOVER LE DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y DE PAZ

9 DE SEPTIEMBRE, 2022
CIUDAD DEL VATICANO (AICA)

Francisco participará en el 7º Congreso de Líderes de Religiones Mundiales y Tradicionales en Nur-Sultan y mostrará su cercanía a la pequeña pero ferviente comunidad católica de este país asiático.

El VII Congreso de Líderes de Religiones, en la agenda papal

La inminente visita apostólica del papa Francisco a Kazajistán será otro gesto del pontífice para promover la paz en el mundo entre los líderes religiosos, sugiere el director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, Matteo Bruni. Sostiene que se trata de un gesto más en un papado lleno de esfuerzos de amistad interreligiosa.

Durante una resumen de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, Burni presentó la 38ª visita apostólica del Papa al extranjero. La nación centroasiática será el país número 57 que visita el Santo Padre.

Con su visita de la próxima semana, Francisco sigue los pasos de su predecesor, San Juan Pablo II, que viajó a Kazajistán poco después de los atentados del 11 de septiembre contra las Torres Gemelas y el Pentágono en Estados Unidos. En aquella oportunidad, San Juan Pablo II aplaudió la coexistencia pacífica de religiones y etnias, como la kazaja, la rusa, la ucraniana y muchas otras, dentro del país. Kazajstán se independizó de la Unión Soviética en 1991.

San Juan Pablo II es el único Papa que ha visitado Kazajistán. Bruni recordó el contexto de esa visita, y el mensaje del Papa en el que aseguró que "las religiones no pueden ser lugares de conflicto y pidió que reine la paz".

Bruni recordó que la visita de Juan Pablo II fue a una nación recién independizada que nunca había recibido la visita de un Papa, y a una Iglesia local que había sufrido una larga historia de persecución bajo el régimen comunista.

Kazajstán está al sur de Rusia y limita con otras antiguas repúblicas soviéticas, así como con China y el mar Caspio. Es el noveno país más grande del mundo en términos de masa terrestre, y la mayor nación sin salida al mar. También tiene la mayor economía de Asia Central y alberga su único seminario católico, situado en Karaganda.

**Séptimo Congreso de Líderes de Religiones Mundiales y Tradicionales**

El Papa se dirige a Kazajstán específicamente para asistir al VII Congreso de Líderes de Religiones Mundiales y Tradicionales, agradeciendo las invitaciones que ha recibido de las autoridades civiles y de la Iglesia de Kazajstán.

Durante la visita del 13 al 15 de septiembre, el Papa se alojará en la capital, Nur-Sultan (antes conocida como Astana). Lo más destacado del viaje será la participación del pontífice en el Congreso, donde pronunciará un discurso, rezará en silencio y mantendrá conversaciones privadas con los líderes religiosos, entre ellos el Gran Imán de Al Azhar, Al Tayyeb. Se espera que los líderes religiosos emitan una declaración. El Congreso se remonta a 2003 y se celebra cada tres años en la capital kazaja. Sin embargo, el último que tuvo lugar fue en 2018, debido a la pandemia.

El portavoz vaticano indicó que los discursos del Papa serán pronunciados en italiano, y que habrá traducciones disponibles. Otro momento conmovedor será la celebración de la misa por parte de Francisco para los católicos del país, un momento de aliento para la pequeña pero ferviente comunidad católica, que constituye alrededor del 1% de los 19 millones de kazajos de la nación. La población de Kazajstán es en un 70% musulmana suní y en un 26% cristiana, principalmente ortodoxa rusa.

En el viaje, el Papa estará acompañado por su habitual séquito papal, que incluirá a los cardenales prefectos de la Curia Romana de los Dicasterios para el Diálogo Interreligioso, la Promoción de la Unidad de los Cristianos, la Evangelización y las Iglesias Orientales. Se espera que el Santo Padre salude a los más de setenta periodistas en el vuelo de ida a Kazajstán y celebre su habitual rueda de prensa en el vuelo de regreso a Roma. El Santo Padre volverá a Roma después de las 20 locales en el aeropuerto internacional de Fiumicino.

Cuando un periodista señaló que el presidente de China estará en Nur-Sultan mientras el Papa estará en el país, el portavoz vaticano señaló que los periodistas tienen el programa de la visita del Papa, y añadió: "En este momento, no hay variaciones".

**https://www.vatican.va/content/francesco/es/travels/2022/outside/documents/kazakhstan-2022.html**

# VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO A KAZAJISTÁN

13 - 15 DE SEPTIEMBRE DE 2022

***Martes, 13 de septiembre de 2022***

**ROMA – NURSULTÁN**

7:15 Salida en avión desde el Aeropuerto Internacional de Roma/Fiumicino hacia Nursultán

17:45 Llegada al Aeropuerto Internacional de Nursultán

17:45 **Recibimiento oficial**

18:30 **Ceremonia de bienvenida** en el Palacio Presidencial de Nursultán

18:45 **Visita de cortesía al presidente de la República**

19:30 **Encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el Cuerpo Diplomático** en la "Sala de Conciertos Qazaq"

***Miércoles, 14 de septiembre de 2022***

**NURSULTÁN**

10:00 **Oración silenciosa de los Líderes Religiosos**

**Apertura de la sesión plenaria del VII Congreso de Líderes de Religiones Mundiales y Tradicionales** en el Palacio de la Independencia

12:00 **Encuentros privados con algunos líderes religiosos** en el Palacio de la Independencia

16:45 **Santa Misa** en la Plaza de la Exposición

***Jueves, 15 de septiembre de 2022***

**NURSULTÁN – ROMA**

9:00 **Encuentro privado con los miembros de la Compañía de Jesús** en la Nunciatura Apostólica

10:30 **Encuentro con los obispos, sacerdotes, diáconos, consagrados, seminaristas y agentes pastorales** en la Catedral de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

15:00 **Lectura de la Declaración final y clausura del Congreso** en el Palacio de la Independencia

16:15 **Ceremonia de despedida** en el Aeropuerto Internacional de Nursultán

16:45 Salida en avión desde el Aeropuerto Internacional de Nursultán hacia Roma

20:15 Llegada al Aeropuerto Internacional de Roma /Fiumicino

***Huso horario***

Roma: +2h UTC

Nursultán: +6h UTC

*Boletín de la Oficina de Prensa de la Santa Sede*, 2 de agosto de 2022

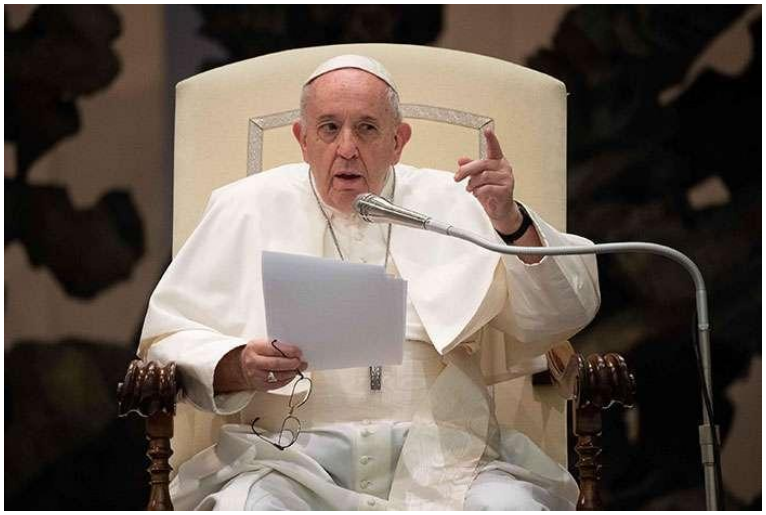
https://kazpravda.kz/n/v-messe-papy-rimskogo-v-nur-sultane-primut-uchastie-palomniki-tsentralnoy-azii/

## PEREGRINOS DE ASIA CENTRAL PARTICIPARÁN EN LA MISA DEL PAPA EN NUR-SULTAN

12 de septiembre de 2022 16:19

**DIASOV ORAZ**

corresponsal



El representante oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Kazajstán, Aibek Smadiyarov, en una sesión informativa en el departamento, dijo cuántas personas participarán en la misa del Papa, informa Kazpravda.kz .

"Los peregrinos vendrán a Kazajstán para participar en la misa con el Papa. Hay 3.000 asientos para la Misa, la mayoría de ellos son solo peregrinos de Asia Central y países vecinos. No esperamos que los turistas asistan al congreso, estos son los participantes del congreso", dijo Aibek Smadiyarov.

Como se informó anteriormente, el Papa Francisco realizará una visita de Estado a Kazajistán del 13 al 15 de septiembre .

El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Kazajstán presentó el programa de la visita de Estado del Papa Francisco a Kazajstán.

El programa del primer día de la visita prevé sus encuentros con el presidente de Kazajistán, Kassym-Jomart Tokayev, así como con representantes del cuerpo diplomático extranjero acreditado en el país y de la sociedad civil.

En el segundo día de la estadía del líder de la Iglesia Católica Romana, se espera que participe en la apertura y sesión plenaria del 7º Congreso de Líderes de Religiones Mundiales y Tradicionales y en una serie de reuniones con otros líderes religiosos.

Además, el 14 de septiembre el Papa Francisco celebrará una santa misa para decenas de miles de creyentes católicos, incluidos los peregrinos que llegarán a la capital de Kazajstán.

En el último día de la visita, tiene previsto asistir a la clausura del 7º Congreso de Líderes de Religiones Mundiales y Tradicionales y la adopción de su declaración final, así como reunirse con clérigos, monásticos y seminaristas de la Iglesia Católica Romana de Kazajstán. y países vecinos.

Recordemos que la visita anterior a Kazajstán del jefe de la RCC, a saber, el Papa Juan Pablo II, tuvo lugar del 22 al 25 de septiembre de 2001. El Papa Francisco es el primer líder de la RCC en confirmar su participación en el Congreso de Líderes de Religiones Mundiales y Tradicionales, que tradicionalmente se lleva a cabo cada tres años en la capital de Kazajstán.

**http://www.fides.org/es/news/72786-EUROPA_RUSIA_De_Rusia_a_Kazajistan_en_peregrinacion_con_el_Sucesor_de_Pedro**

## EUROPA/RUSIA - DE RUSIA A KAZAJISTÁN, EN PEREGRINACIÓN CON EL SUCESOR DE PEDRO

lunes, 12 septiembre 2022

Vladimir (Agencia Fides) – "Vamos en peregrinación a Kazajistán para vivir un momento de conversión personal y comunitaria, rezando junto al Sucesor de Pedro, en comunión con él y con la Iglesia universal. Yo y los demás peregrinos tenemos el deseo de que este viaje sea para nosotros un momento de paso de una vida vieja a otra nueva, orientada aún más al encuentro con Jesús".

Así cuenta a la Agencia Fides el padre Sergij Zuev, párroco de la parroquia católica de Vladimir y director de la Oficina de Peregrinaciones de la Archidiócesis de la Madre de Dios, sus expectativas ante la peregrinación del grupo de católicos de Rusia que se unirán al viaje apostólico del Papa Francisco a Kazajistán, que se celebra del 13 al 15 de septiembre. Dirigida por monseñor Paolo Pezzi, arzobispo de la Madre de Dios en Moscú, la archidiócesis cubre un territorio de 2.629.000 km2 e incluye un centenar de comunidades de católicos en Rusia.

El grupo de 78 peregrinos parte hoy, 12 de septiembre, de Omsk, dirigido por el Obispo Auxiliar de la Madre de Dios, Mons. Nikolaj Dubinin, y regresará a la Federación Rusa el 16 de septiembre. "Después de la pandemia, volvemos a tener la oportunidad de vivir unos días junto a los creyentes de otros países", continúa el P. Sergij, "y, especialmente en estos tiempos, es una oportunidad muy importante para encontrarnos. Esperamos experimentar no sólo una conversión personal, sino también ver el testimonio de fe que otros nos ofrecerán. También es importante que los creyentes de otras naciones tener la oportunidad de conocernos directamente, porque hoy en día se habla mucho de nosotros, pero siempre es mejor ver con los propios ojos y no sólo confiar en lo que se oye o en teorías abstractas.

Estoy seguro de que el encuentro con los creyentes de otras comunidades, en primer lugar los de Kazajstán, nos enriquecerá y ellos tendrán la oportunidad de ver el testimonio que nosotros también podemos dar en nuestro camino común hacia Jesús el Salvador".

Hay muchos católicos en Rusia que, por diversas razones, no han podido participar en la peregrinación, pero el P.

Sergij les ha asegurado la cercanía de todo el grupo: “También llevamos en el corazón a todos los católicos de Rusia que no han podido participar físicamente en la peregrinación: rezamos por ellos desde ahora y compartiremos con ellos todo lo bello y útil que viviremos en este viaje. Jesús nos dejó la tarea de anunciar el Evangelio y eso es lo que haremos cuando volvamos a casa con quienes nos preguntarán cómo nos fue: somos los oídos, las piernas y el corazón de quienes no podrán estar físicamente cerca del Papa Francisco durante estos días”.

El programa de la peregrinación incluye no sólo la participación en los momentos de oración y reflexión con el Papa, sino también encuentros con el clero y los fieles locales y una visita a KarLag, el acrónimo por el que se conoce el Gulag soviético de Karaganda, activo de 1939 a 1959. “Estoy contento de haber participado en la organización de peregrinaciones durante varios años. Yo mismo”, dice el P. Sergij, “empecé mi camino de conversión durante una peregrinación: fui a vender productos a la VI Jornada Mundial de la Juventud en Czestochowa en 1991, con el Papa Juan Pablo II. No sabía quién era el Papa y el cristianismo no me interesaba, pero quería vender productos a los peregrinos y comprarme un par de vaqueros, que no se podían encontrar en Rusia en aquella época. Intentamos organizar peregrinaciones principalmente dentro de la Federación Rusa, a los lugares donde tantos mártires han dado testimonio de su fe, hasta el final”.

(CD) (Agencia Fides 12/9/2022)

**https://kazpravda.kz/n/stranoy-vstrechi-nazval-papa-rimskiy-kazahstan/**

Foto del servicio de prensa del Presidente de la República de Kazajstán

**PRESIDENTE , COOPERACIÓN INTERNACIONAL , POLÍTICA**

**"PAÍS DE ENCUENTRO" LLAMÓ EL PAPA DE KAZAJISTÁN**

13 de septiembre de 2022 21:14

Después de las conversaciones, Kassym-Zhomart Tokayev y el Papa celebraron una reunión conjunta con representantes de la sociedad civil y el cuerpo diplomático en la sala de conciertos central "Kazajstán", informa Kazpravda.kz citando el servicio de prensa del Presidente de la República de Kazajstán.

Al abrir el evento, el Jefe de Estado enfatizó el significado histórico de la jornada.

“El Papa Francisco realiza por primera vez una visita apostólica a Kazajstán. Este año se cumple el 30 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Kazajstán y el Vaticano. Su visita coincidió con esta fecha significativa. Damos especial importancia a este evento, ya que la reunión de hoy está diseñada para llevar nuestra cooperación en varias áreas a un nuevo nivel", dijo el presidente.

Kassym-Jomart Tokayev saludó los esfuerzos incansables y desinteresados del Pontífice en beneficio de la humanidad.

"Usted llegó a Kazajstán en un punto de inflexión en la historia de la humanidad. Creo que es hora de que los representantes de diferentes culturas y religiones demuestren sabiduría y energía para unir a las personas en nombre de la paz, la armonía social y el apoyo mutuo. ”, dijo el Jefe de Estado.

El líder de Kazajstán señaló que a lo largo de los 30 años de la Independencia, el país ha formado su propio modelo de armonía interétnica e interreligiosa, basado en el principio de "unidad en la diversidad".

“Hoy, Kazajstán es el hogar de la comunidad católica más grande de Asia Central. Los cristianos, junto con otros creyentes, hacen una gran contribución a la construcción de un Kazajstán justo, donde reina una atmósfera de tolerancia y respeto mutuo”, enfatizó el presidente.

En su discurso, Kassym-Jomart Tokayev se centró en el hecho de que un elemento integral de los esfuerzos de Kazajstán destinados a garantizar la armonía y el diálogo en el mundo es la celebración de congresos de líderes de religiones mundiales y tradicionales.

"Desde su primera convocatoria en 2003, el Congreso ha sido un buen ejemplo de unión de los pueblos en un solo todo, a pesar de sus diferencias. Creo firmemente que sólo el diálogo, la fraternidad humana y el respeto harán posible la convivencia pacífica y la tolerancia. En este sentido Aprecio mucho la profunda implicación y el inestimable apoyo de la Santa Sede a los trabajos del Congreso", dijo el Jefe de Estado.

En resumen, el Presidente expresó su confianza en que la participación personal del Jefe de la Iglesia Católica en el próximo Congreso asegurará su gran éxito e infundirá alegría y felicidad en los corazones de los católicos de todo el mundo.

Luego el Papa Francisco se dirigió a los participantes del evento. En su discurso expresó su satisfacción por su visita apostólica a la antigua tierra kazaja. Como dijo el Pontífice, llegó como peregrino de paz para buscar el diálogo y la unidad.

“El proverbio local dice: el principio del éxito es la unidad. Esto es ciertamente importante en todas partes, pero especialmente aquí. Hay casi ciento cincuenta etnias y más de ochenta idiomas en el país. Son pueblos con historias diferentes, tradiciones culturales y religiosas, que juntas forman una sinfonía increíble y hacen de Kazajstán un

laboratorio multiétnico, multicultural y multiconfesional único, que apunta a su vocación especial: ser la Tierra del encuentro", señaló el Pontífice.

El jefe de la Iglesia católica saludó la decisión de Kassym-Jomart Tokayev de abolir la pena de muerte en el país. En su opinión, esto sirve como una declaración del valor de la vida humana en nombre del derecho a la esperanza de cada individuo.

El Papa ha pedido que se intensifiquen los esfuerzos diplomáticos para promover el diálogo necesario en las actuales tensiones geopolíticas.

"Es hora de aprender a no agravar la enemistad y dejar de fortalecer bloques opuestos. Necesitamos líderes que a nivel internacional puedan promover el entendimiento mutuo y el diálogo entre los pueblos y revivir el "espíritu de Helsinki", el deseo de fortalecer el multilateralismo, construir un país más estable y mundo en paz, cuidando a las nuevas generaciones. Esto requiere comprensión, paciencia y diálogo con todos. Repito, ¡con todos!". Subrayó el Papa Francisco.

El Pontífice elogió los esfuerzos de Kazajstán en el desarme y la no proliferación de armas nucleares, la descarbonización de la economía y la inversión en fuentes de energía alternativas.

"Junto con la preocupación por el diálogo interreligioso, estas son todas las semillas de esperanza plantadas en el suelo común de la humanidad, que debemos cultivar por el bien de las nuevas generaciones, la juventud. La Santa Sede los apoya en este camino", dijo el Papa.

El jefe de la Iglesia católica expresó su agradecimiento a Kassym-Jomart Tokayev por su hospitalidad, deseando paz y unidad a nuestro país.

Al final del acto, el Presidente de Kazajstán agradeció al Pontífice sus cálidos deseos y respeto por nuestro país, así como su inspirador discurso.

https://www.infocatolica.com/?t=noticia&cod=44395

Actualizado el miércoles, 14 de septiembre de 2022, a las 11:31 GTM+2

## «ES UN DERECHO DE TODA PERSONA DAR TESTIMONIO PÚBLICO DE LA PROPIA FE»

Francisco: «Las religiones no son un problema, sino parte de la solución para una convivencia más armoniosa»

El papa Francisco ha impartido un discurso en la inauguración del séptimo Congreso de Líderes de Religiones Mundiales y Tradicionales. El Pontífice ha hablado de la fraternidad universal, el papel de todas las religiones para la convivencia armoniosa, la libertad religiosa para todos y ha condenado el fundamentalismo y el proselitismo. Igualmente ha dado su parecer sobre la pandemia por Covid.19, ha vuelto a lamentar las guerras, ha pedido promover la integración de los emigrantes y ha acabado pidiendo proteger a la Tierra del cambio climático.

14/09/22 11:30 AM
(**InfoCatólica**) Mensaje completo del Papa

*Hermanos y hermanas:*

Permítanme que me dirija a ustedes con estas palabras directas y familiares: hermanos y hermanas. De esta manera deseo saludarlos, Líderes religiosos y Autoridades, miembros del Cuerpo diplomático y de las Organizaciones internacionales, Representantes de instituciones académicas y culturales, de la sociedad civil y de diversas organizaciones no gubernamentales, en nombre de esa fraternidad que nos une a todos, como *hijos e hijas del mismo cielo*.

Ante el misterio del infinito que nos sobrepasa y nos atrae, las religiones nos recuerdan que somos criaturas; no somos omnipotentes, sino mujeres y hombres en camino hacia la misma meta celestial. La condición de criaturas que compartimos instaura así una comunión, una auténtica fraternidad. Nos recuerda que el sentido de la vida no puede reducirse a nuestros intereses personales, sino que se inscribe en la hermandad que nos caracteriza. Sólo crecemos con los demás y gracias a los demás. Queridos Líderes y Representantes de las religiones mundiales y tradicionales, nos encontramos en una tierra transitada a lo largo de los siglos por grandes caravanas. En estos lugares, también por medio de la antigua ruta de la seda, se han entretejido muchas historias, ideas, creencias y esperanzas. Que Kazajistán pueda ser una vez más *tierra de encuentro* entre quienes están distanciados. Que pueda abrir *una nueva*

*ruta de encuentro*, basada en las relaciones humanas: el respeto, la honestidad del diálogo, el valor imprescindible de cada uno, la colaboración; un camino para recorrer juntos hacia la paz.

Ayer tomé prestada la imagen del dombra; quisiera hoy asociar al instrumento musical una voz, la del poeta más célebre del país, padre de su literatura moderna, el educador y compositor que a menudo se representa precisamente junto al dombra. Abai (1845-1904), como se lo conoce popularmente, nos ha dejado escritos impregnados de religiosidad, en los que se refleja lo mejor del espíritu de este pueblo, una sapiencia armoniosa, que desea la paz y la busca interrogándose con humildad, anhelando una sabiduría digna del hombre, nunca encerrada en visiones limitadas y estrechas, sino dispuesta a dejarse inspirar por múltiples experiencias. Abai nos provoca con una pregunta imperecedera: «¿Cuál es la belleza de la vida, si no se va en profundidad?» (*Poesía*, 1898). Otro poeta se preguntaba el sentido de la existencia, poniendo en labios de un pastor de estas inconmensurables tierras de Asia una pregunta igualmente esencial: «¿Adónde tiende este vagar mío, tan breve?» (G. Leopardi, *Canto nocturno de un pastor errante de Asia*). Interrogantes como este son los que suscitan la necesidad de la religión, y nos recuerdan que nosotros seres humanos no existimos para satisfacer intereses terrenos y para establecer relaciones de naturaleza meramente económica, sino para caminar juntos, como peregrinos con la mirada dirigida al cielo. Necesitamos encontrar un sentido a las preguntas últimas, cultivar la espiritualidad; necesitamos, decía Abai, mantener «despierta el alma y clara la mente» (*Palabra 6*).

Hermanos y hermanas, el mundo espera de nosotros el ejemplo de almas despiertas y de mentes claras, espera una religiosidad auténtica. Ha llegado la hora de despertarse de ese fundamentalismo que contamina y corroe todo credo, la hora de hacer que el corazón se vuelva transparente y compasivo. Pero también es la hora de dejar sólo a los libros de historia los discursos que, por demasiado tiempo, aquí y en otros sitios, han inculcado sospechas y desprecio respecto a la religión, como si fuera un factor de desestabilización de la sociedad moderna. En este lugar es bien conocida la herencia del ateísmo de Estado, impuesto por decenios, esa mentalidad opresora y sofocante por la cual el simple uso de la palabra «religión» era incómodo. En realidad, las religiones no son un problema, sino parte de la solución para una convivencia más armoniosa. La búsqueda de la trascendencia y el valor sagrado de la fraternidad pueden, en efecto, inspirar e iluminar las decisiones a tomar en el contexto de las crisis geopolíticas, sociales, económicas y ecológicas –pero, en la raíz, espirituales– que atraviesan muchas instituciones en la actualidad, también las democracias, poniendo en peligro la seguridad y la concordia entre los pueblos. Por tanto, necesitamos la religión para responder a la sed de paz del mundo y a la sed de infinito que habita en el corazón de todo hombre.

Por eso, una condición esencial para un desarrollo verdaderamente humano e integral es *la libertad religiosa*. Hermanos, hermanas, somos criaturas libres. Nuestro Creador se ha «hecho a un lado por nosotros», ha «limitado» su libertad absoluta –por así decirlo– para hacer también de nosotros unas criaturas libres. ¿Cómo podemos entonces obligar a algunos hermanos en su nombre? «Mientras creemos y adoramos –enseñaba Abai–, no debemos decir que podemos obligar a los demás a creer y adorar» (*Palabra 45*). La libertad religiosa es un derecho fundamental, primario e inalienable, que es necesario promover en todas partes y que no puede limitarse únicamente a la libertad de culto. De hecho, es un derecho de toda persona dar testimonio público de la propia fe; proponerla sin imponerla nunca. Es la buena práctica del anuncio, diferente del proselitismo y del adoctrinamiento, de los que todos están llamados a mantener distancia. Relegar a la esfera de lo privado el credo más importante de la vida privaría a la sociedad de una riqueza inmensa; favorecer, por el contrario, ambientes donde se respire una respetuosa convivencia de las diversidades religiosas, étnicas y culturales es el mejor modo para valorar las características específicas de cada uno, de unir a los seres humanos sin uniformarlos, de promover sus aspiraciones más altas sin cortar su impulso.

Por tanto, he aquí el valor actual, junto al valor inmortal de la religión, que Kazajistán promueve admirablemente, acogiendo desde hace una veintena de años este Congreso de relevancia mundial. La presente edición nos lleva a reflexionar sobre nuestro rol en el desarrollo espiritual y social de la humanidad durante el período pospandémico.

*La pandemia, entre vulnerabilidad y cuidados*, representa *el primero de cuatro desafíos globales* que quisiera indicar y que llaman a todos –aunque de manera especial a las religiones– a una mayor unidad de propósitos. El Covid-19 nos ha puesto a todos en igualdad de condiciones. Nos ha hecho entender que, como decía Abai, «no somos demiurgos, sino mortales» (*ibíd.*). Todos nos hemos sentido frágiles, todos necesitados de asistencia; ninguno plenamente autónomo, ninguno completamente autosuficiente. Pero ahora no podemos dilapidar la necesidad de solidaridad que hemos percibido siguiendo adelante como si no hubiera ocurrido nada, sin dejarnos interpelar por la exigencia de afrontar juntos las urgencias que conciernen a todos. Las religiones no deben ser indiferentes a esto; están llamadas a ir al frente, a ser promotoras de unidad ante las pruebas que amenazan con dividir aún más la familia humana.

Específicamente, nos corresponde a nosotros, que creemos en la Divinidad, ayudar a los hermanos y las hermanas de nuestra época a *no olvidar la vulnerabilidad* que nos caracteriza, a no caer en falsas presunciones de omnipotencia suscitadas por los progresos técnicos y económicos, que en sí mismos no bastan; a no dejarse enredar por los lazos del beneficio y la ganancia, como si fueran los remedios a todos los males; a no secundar un desarrollo insostenible que no respete los límites impuestos por la creación; a no dejarse anestesiar por el consumismo que aturde, porque los bienes son para el hombre y no el hombre para los bienes. Es decir que nuestra común vulnerabilidad, que se manifestó durante la pandemia, debería estimularnos a no seguir adelante como antes, sino con mayor humildad y amplitud de miras.

Los creyentes en la pospandemia, además de sensibilizarse sobre nuestra fragilidad y responsabilidad, están llamados al *cuidado*; a hacerse cargo de la humanidad en todas sus dimensiones, volviéndose *artesanos de comunión* –repito la palabra, *artesanos de comunión*–, testigos de una colaboración que supere los cercos de las propias pertenencias comunitarias, étnicas, nacionales y religiosas. Pero, ¿cómo emprender una misión tan ardua? ¿Por dónde comenzar? Por escuchar a los más débiles, por dar voz a los más frágiles, por hacerse eco de una solidaridad global que, en primer lugar, se refiera a ellos, a los pobres, a los necesitados que más han sufrido la pandemia, la cual ha hecho emerger prepotentemente la iniquidad de las desigualdades en el planeta. ¡Cuántos, todavía hoy, no tienen fácil acceso a las vacunas! ¡Cuántos! Estamos de su parte, no de la parte del que tiene más y da menos; seamos conciencias proféticas y valientes, hagámonos prójimos a todos, pero especialmente a los tantos olvidados de hoy, a los marginados, a los sectores más débiles y pobres de la sociedad, a aquellos que sufren a escondidas y en silencio, lejos de los reflectores. Lo que les propongo no es sólo un camino para ser más sensibles y solidarios, sino un itinerario de sanación para nuestra sociedad. Sí, porque es precisamente la indigencia la que permite que se propaguen las epidemias y otros grandes males que prosperan en el ámbito de las necesidades y las desigualdades. El mayor factor de riesgo de nuestro tiempo sigue siendo *la pobreza*. A este respecto, Abai se preguntaba sabiamente: «Los que tienen hambre, ¿pueden conservar una mente clara […] y mostrar diligencia en el aprendizaje? Pobreza y litigios […] generan […] violencia y avidez» (*Palabra 25*). Mientras sigan haciendo estragos la desigualdad y las injusticias, no cesarán virus peores que el Covid: los del odio, la violencia y el terrorismo.

Y esto nos lleva al segundo desafío global que interpela de modo particular a los creyentes: *el desafío de la paz*. En las últimas décadas, el diálogo entre los responsables de las religiones se ha centrado sobre todo en esta temática. Sin embargo, vemos que nuestros días están aún marcados por el flagelo de la guerra, por un clima de discusiones exasperadas, por la incapacidad de dar un paso atrás y tender la mano al otro. Se necesita un sacudón y se necesita, hermanos y hermanas, que venga de nosotros. Si el Creador, a quien dedicamos la existencia, ha dado origen a la vida humana, ¿cómo podemos nosotros, que nos profesamos creyentes, consentir que ésta sea destruida? Y, ¿cómo podemos pensar que los hombres de nuestro tiempo –muchos de los cuales viven como si Dios no existiera– estén motivados a comprometerse en un diálogo respetuoso y responsable, si las grandes religiones, que constituyen el alma de tantas culturas y tradiciones, no se comprometen activamente por la paz?

Recordando los horrores y los errores del pasado, unamos los esfuerzos, para que nunca más el Omnipotente se vuelva rehén de la voluntad de poder humano. Abai recuerda que «aquel que permite el mal y no se opone al mal no puede ser considerado un verdadero creyente sino, en el mejor de los casos, un creyente tibio» (cf. *Palabra 38*). Hermanos, hermanas, es necesaria, para todos y para cada uno, una purificación del mal. El gran poeta kazajo insistía en este aspecto, escribiendo que quien «abandona el aprendizaje se priva de una bendición» y «quien no es severo consigo mismo y no es capaz de compasión no puede ser considerado creyente» (*Palabra 12*). Por tanto, hermanos y hermanas, purifiquémonos de la presunción de sentirnos justos y de no tener nada que aprender de los demás; liberémonos de esas concepciones reductivas y ruinosas que ofenden el nombre de Dios por medio de la rigidez, los extremismos y los fundamentalismos, y lo profanan mediante el odio, el fanatismo y el terrorismo, desfigurando también la imagen del hombre. Sí, porque «la fuente de la humanidad –recuerda Abai– es amor y justicia, […] estas son las coronas de la creación divina» (*Palabra 45*). No justifiquemos nunca la violencia. No permitamos que lo sagrado sea instrumentalizado por lo que es profano. ¡Que lo sagrado no sea apoyo del poder y el poder no se apoye en la sacralidad!

Dios es paz y conduce siempre a la paz, nunca a la guerra. Comprometámonos, por tanto, aún más, a promover y reforzar la necesidad de que los conflictos se resuelvan no con las ineficaces razones de la fuerza, con las armas y las amenazas, sino con los únicos medios bendecidos por el cielo y dignos del hombre: el encuentro, el diálogo, las tratativas pacientes, que se llevan adelante pensando especialmente en los niños y en las jóvenes generaciones. Estos encarnan la esperanza de que la paz no sea el frágil resultado de negociaciones escabrosas, sino el fruto de un compromiso educativo constante, que promueva sus sueños de desarrollo y de futuro. Abai, en ese sentido, animaba a ampliar el saber, a cruzar el confín de la propia cultura, a abrazar el conocimiento, la historia y la literatura de los demás. Les ruego que invirtamos en esto, no en los armamentos, sino en la instrucción.

Después de los desafíos de la pandemia y de la paz, recabamos un tercer desafío, el de la *acogida fraterna*. Hoy es grande la dificultad de aceptar al ser humano. Cada día bebés por nacer y niños, migrantes y ancianos son descartados. Hay una cultura del descarte. Numerosos hermanos y hermanas mueren sacrificados en el altar del lucro, envueltos en el incienso sacrílego de la indiferencia. Y, sin embargo, todo ser humano es sagrado. «Homo sacra res homini», decían los antiguos (Séneca, *Epistulae morales ad Lucilium*, 95,33). Es sobre todo tarea nuestra, de las religiones, recordarlo al mundo. Nunca como ahora presenciamos grandes movimientos de poblaciones, causados por las guerras, la pobreza, los cambios climáticos, en la búsqueda de un bienestar que el mundo globalizado permite conocer, pero al que a menudo es difícil acceder. Un gran éxodo está en curso, desde las regiones más necesitadas se busca alcanzar aquellas con mayor bienestar. Lo vemos todos los días, en las diversas migraciones en el mundo. No es un dato de crónica, es un hecho histórico que requiere soluciones compartidas y amplitud de miras. Ciertamente, defender las propias seguridades adquiridas y cerrar las puertas por miedo viene de manera instintiva; es más fácil sospechar del extranjero, acusarlo y condenarlo antes que conocerlo y entenderlo. Pero es nuestro deber recordar que el Creador, que vela los pasos de toda criatura, nos exhorta a tener una mirada semejante a la suya, una mirada que reconozca el rostro del hermano. Al hermano migrante es necesario recibirlo, acompañarlo, promoverlo e integrarlo.

La lengua kazaja invita a tener esta mirada acogedora; en ella «amar» significa literalmente «tener una mirada buena sobre alguien». Pero también la cultura tradicional de estas regiones afirma la misma cosa por medio de un hermoso proverbio popular: «Si encuentras a alguien, intenta hacerlo feliz, quizá sea la última vez que lo veas». Si el culto de la hospitalidad esteparia recuerda el valor irrenunciable de todo ser humano, Abai lo establece diciendo que «el hombre debe ser amigo del hombre» y que dicha amistad se funda en un intercambio universal, porque las realidades importantes de la vida y después de la vida son comunes. Y, por tanto, sentencia, «todas las personas son huéspedes unas de otras» y «el mismo hombre es un huésped en esta vida» (*Palabra 34*). Redescubramos el arte de la hospitalidad, de la acogida, de la compasión. Y aprendamos también a avergonzarnos; sí, a experimentar esa sana vergüenza que nace de la piedad por el hombre que sufre, de la conmoción y del asombro por su condición, por su

destino, del cual nos sentimos partícipes. El camino de la compasión es el que nos hace más humanos y más creyentes. Depende de nosotros, además de afirmar la dignidad inviolable de todo hombre, enseñar a *llorar por los demás*, porque sólo seremos verdaderamente humanos si percibimos como nuestras las fatigas de la humanidad.

Nos interpela un último desafío global: *el cuidado de la casa común*. Frente a los cambios climáticos es necesario protegerla, para que no sea sometida a las lógicas de las ganancias, sino preservada para las generaciones futuras, para alabanza del Creador. Escribía Abai: «¡Qué mundo maravilloso nos ha dado el Creador! Él nos dio su luz con magnanimidad y generosidad. Cuando la madre tierra nos albergó en su seno, nuestro Padre celestial se inclinó sobre nosotros con solicitud» (*de la poesía «Primavera»*). El Altísimo ha dispuesto con cuidado amoroso una casa común para la vida. Y nosotros, que nos profesamos suyos, ¿cómo podemos permitir que se contamine, se maltrate y se destruya? También en este desafío unamos esfuerzos. No es el último por importancia, sino que se une al primero, al de la pandemia. Virus como el Covid-19, que, aun siendo microscópicos, son capaces de erosionar las grandes ambiciones del progreso, a menudo están vinculados a un equilibrio deteriorado –en gran parte por nuestra causa– con la naturaleza que nos rodea. Pensemos por ejemplo en la deforestación, en el comercio ilegal de animales vivos, en los criaderos intensivos. Es *la mentalidad de la explotación* que devasta la casa que habitamos. No sólo eso; lleva a eclipsar esa visión respetuosa y religiosa del mundo querida por el Creador. Por eso es imprescindible favorecer y promover el cuidado de la vida en todas sus formas.

Queridos hermanos y hermanas, sigamos adelante juntos, para que el camino de las religiones sea cada vez más amistoso. Abai decía que «un falso amigo es como una sombra, cuando el sol resplandece sobre ti, no te liberarás de él, pero cuando las nubes se condensan sobre ti, no se verá por ninguna parte» (*Palabra 37*). Que no nos suceda esto, que el Altísimo nos libre de las sombras de la sospecha y de la falsedad, que nos conceda cultivar amistades luminosas y fraternas, por medio del diálogo asiduo y la franca sinceridad de las intenciones. Y quisiera agradecer aquí por el esfuerzo que hace Kazajistán en relación a este tema: siempre tratando de unir, siempre intentando que se propicie el diálogo, siempre procurando que se entablen lazos de amistad. Este es un ejemplo que nos da Kazajistán a todos nosotros y debemos seguirlo, secundarlo. No busquemos falsos sincretismos conciliadores –no sirven–, sino más bien conservemos nuestras identidades abiertas a la valentía de la alteridad, al encuentro fraterno. Sólo así, por este camino, en los tiempos oscuros que vivimos, podremos irradiar la luz de nuestro Creador. ¡Gracias a todos!

https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2022/documents/20220914-omelia-kazakhstan.html

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO
A KAZAJISTÁN
(13-15 DE SEPTIEMBRE DE 2022)

# SANTA MISA EN LA FIESTA DE LA EXALTACIÓN DE LA CRUZ

## *HOMILÍA DEL SANTO PADRE*

*Plaza de la Exposición (Nursultán)*
*Miércoles, 14 de septiembre de 2022*

La cruz es un patíbulo de muerte y, sin embargo, en este día de fiesta celebramos la exaltación de la Cruz de Cristo. Porque sobre ese leño Jesús ha tomado sobre sí nuestro pecado y el mal del mundo, y los ha vencido con su amor. Por eso hoy festejamos. Nos lo narra la Palabra de Dios que hemos escuchado, contrastando, por un lado, las serpientes que muerden y, por el otro, la serpiente que salva. Detengámonos en estas dos imágenes.

En primer lugar, *las serpientes que muerden*. Estas atacan al pueblo, caído por enésima vez en el pecado de la murmuración. Murmurar contra Dios significa no sólo hablar mal y quejarse de Él; quiere decir, más profundamente, que el corazón de los israelitas ya no confía en Él, en su promesa. De hecho, el pueblo de Dios está caminando en el desierto hacia la tierra prometida y se encuentra abrumado por el cansancio, no soporta el viaje (cf. *Nm* 21,4). De manera que se desanima, pierde la esperanza, y llega un momento en que parece que se ha olvidado de la promesa del Señor. Esa gente no tiene ya la fuerza para creer que es Él quien guía su camino hacia una tierra rica y fecunda.

No es casual que, agotándose la confianza en Dios, el pueblo sea mordido por las serpientes que matan. Estas hacen recordar la primera serpiente de la que habla la Biblia en el libro del Génesis, el tentador que envenena el corazón del hombre para hacerlo dudar de Dios. De ese modo el diablo, precisamente bajo la forma de serpiente, cautiva a Adán y Eva, engendra en ellos desconfianza convenciéndoles de que Dios no es bueno, más aún, de que Él envidia su libertad y su felicidad. Y ahora, en el desierto, vuelven las serpientes, unas «serpientes abrasadoras» (v. 6); es decir, vuelve el pecado de los orígenes: los israelitas dudan de Dios, no se fían de Él, murmuran, se rebelan contra Aquél que les dio la vida y de ese modo van al encuentro de la muerte. ¡Hasta ahí lleva la desconfianza del corazón!

Queridos hermanos y hermanas, esta primera parte de la narración nos llama a mirar con detenimiento los momentos de nuestra historia personal y comunitaria en los que ha decaído la confianza, en el Señor y entre nosotros. Cuántas veces, desalentados e intolerantes, nos hemos marchitado en nuestros desiertos, perdiendo de vista la meta del

camino. También en este gran país está el desierto que, mientras ofrece un espléndido paisaje, nos habla de esa fatiga, de esa aridez que a veces llevamos en el corazón. Son los momentos de cansancio y de prueba, en los que ya no tenemos fuerzas para levantar la mirada hacia Dios; son las situaciones de la vida personal, eclesial y social en las que nos muerde la *serpiente de la desconfianza*, que inyecta en nosotros los venenos de la desilusión y del desaliento, del pesimismo y de la resignación, encerrándonos en nuestro "yo", apagando nuestro entusiasmo.

Pero en la historia de esta tierra no han faltado otras mordeduras dolorosas. Pienso en las serpientes abrasadoras de la violencia, de la persecución atea; en un camino a veces tortuoso durante el cual la libertad del pueblo fue amenazada, y su dignidad herida. Nos hace bien custodiar el recuerdo de todo lo que se ha sufrido; no hay que eliminar de la memoria ciertas oscuridades, pues de otro modo se puede creer que son agua pasada y que el camino del bien está encauzado para siempre. No, la paz nunca se consigue de una vez por todas, se conquista cada día, del mismo modo que la convivencia entre las etnias y las tradiciones religiosas, el desarrollo integral y la justicia social. Y para que Kazajistán crezca todavía más «en la fraternidad, en el diálogo y en la comprensión […] para "construir puentes" de cooperación solidaria con otros pueblos, naciones y culturas» (S. Juan Pablo II, *Discurso durante la ceremonia de bienvenida*, 22 de septiembre de 2001), es necesario el compromiso de todos. Más aún, es necesario un renovado acto de fe en el Señor; mirar hacia lo alto, mirarlo a Él, y aprender de su amor universal y crucificado.

Llegamos así a la segunda imagen: *la serpiente que salva*. Mientras el pueblo muere a causa de las serpientes abrasadoras, Dios escucha la oración de intercesión de Moisés y le dice: «Fabrica una serpiente abrasadora y colócala sobre un asta. Y todo el que haya sido mordido, al mirarla, quedará curado» (*Nm* 21,8). De hecho, «cuando alguien era mordido por una serpiente, miraba hacia la serpiente de bronce y quedaba curado» (v. 9). Pero, podríamos preguntarnos: ¿Por qué Dios, en vez de dar estas complicadas instrucciones a Moisés, no ha destruido simplemente las serpientes venenosas? Este modo de proceder nos revela su forma de actuar contra el mal, el pecado y la desconfianza de la humanidad. Tanto entonces como ahora, en la gran batalla espiritual que habita la historia hasta el final, Dios no destruye las bajezas que el hombre sigue libremente; las serpientes venenosas no desaparecen, todavía están ahí, al acecho, siempre pueden morder. Entonces, ¿qué ha cambiado? ¿Qué hace Dios?

Jesús lo explica en el Evangelio: «De la misma manera que Moisés levantó en alto la serpiente en el desierto, también es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto, para que todos los que creen en él tengan Vida eterna» (*Jn* 3,14-15). Este es el cambio radical, ha llegado a nosotros la serpiente que salva: Jesús, que, elevado sobre el mástil de la cruz, no permite que las serpientes venenosas que nos acechan nos conduzcan a la muerte. Ante nuestras bajezas, Dios nos da una nueva estatura; si tenemos la mirada puesta en Jesús, las mordeduras del mal no pueden ya dominarnos, porque Él, en la cruz, ha tomado sobre sí el veneno del pecado y de la muerte, y ha derrotado su poder destructivo. Esto es lo que ha hecho el Padre ante la difusión del mal en el mundo; nos ha dado a Jesús, que se ha hecho cercano a nosotros como nunca habríamos podido imaginar: «A aquel que no conoció el pecado, Dios lo identificó con el pecado en favor nuestro» (*2 Co* 5,21). Esta es la infinita grandeza de la divina misericordia: Jesús que se ha "identificado con el pecado" en favor nuestro, Jesús que sobre la cruz —podríamos decir— "se ha hecho serpiente" para que, mirándolo a Él, podamos resistir las mordeduras venenosas de las serpientes malignas que nos atacan.

Hermanos y hermanas, este es el camino, el camino de nuestra salvación, de nuestro renacimiento y resurrección: mirar a Jesús crucificado. Desde esa altura podemos ver nuestra vida y la historia de nuestros pueblos de un modo nuevo. Porque desde la Cruz de Cristo aprendemos el amor, no el odio; aprendemos la compasión, no la indiferencia; aprendemos el perdón, no la venganza. Los brazos extendidos de Jesús son el tierno abrazo con el que Dios quiere acogernos. Y nos muestran la fraternidad que estamos llamados a vivir entre nosotros y con todos. Nos indican el camino, el camino cristiano; no el de la imposición y la coacción, del poder o de la relevancia, nunca el camino que empuña la cruz de Cristo contra los demás hermanos y hermanas por quienes Él ha dado la vida. El camino de Jesús, el camino de la salvación, es otro: es *el camino del amor humilde, gratuito y universal*, sin condiciones y sin "peros".

Sí, porque Cristo, sobre el leño de la cruz, ha extraído el veneno a la serpiente del mal, y ser cristianos significa *vivir sin venenos*. Es decir, no mordernos entre nosotros, no murmurar, no acusar, no chismorrear, no difundir maldades, no contaminar el mundo con el pecado y con la desconfianza que vienen del Maligno. Hermanos, hermanas, hemos renacido del costado abierto de Jesús en la cruz; que no haya entre nosotros ningún veneno mortal (cf. *Sb* 1,14). Oremos, más bien, para que por la gracia de Dios podamos ser cada vez más cristianos, testigos alegres de la vida nueva, del amor y de la paz.

***Palabras de agradecimiento al finalizar la Santa Misa***

Gracias, Mons. Peta, por sus palabras, gracias por todo el esfuerzo realizado para preparar esta Celebración y mi visita. A este respecto, deseo renovar un cordial agradecimiento a las Autoridades civiles y religiosas del país. Los saludo a todos ustedes, hermanos y hermanas, de modo particular a los que han llegado de otros países de Asia central y de partes lejanas de esta tierra infinita. Bendigo de corazón a los ancianos y a los enfermos, a los niños y a los jóvenes.

Hoy, Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, sintámonos unidos espiritualmente al Santuario nacional de la Reina de la Paz de Oziornoje. Mons. Tomash ha recordado que allí se encuentra una gran cruz, en la que, entre otras cosas, está escrito: "Al pueblo de Kazajistán gratitud" y "a los hombres paz". La gratitud al Señor por el santo pueblo de Dios que vive en este gran país se une a su esfuerzo por promover el diálogo, y se transforma en súplica de paz, paz de la que nuestro mundo está sediento.

Pienso en tantos lugares martirizados por la guerra, sobre todo en la querida Ucrania. No nos acostumbremos a la guerra, no nos resignemos a lo inevitable. Socorramos a los que sufren e insistamos para que se intente realmente alcanzar la paz. ¿Qué debe suceder aún, qué cantidad de muertos debemos esperar antes de que las rivalidades cedan el paso al diálogo por el bien de la gente, de los pueblos y de la humanidad? La única salida es la paz y el único camino para llegar a ella es el diálogo. He sentido una gran preocupación al enterarme de que en estas horas se han iniciado nuevos focos de tensión en la región caucásica. Sigamos rezando para que, también en estos territorios, la confrontación pacífica y la concordia prevalezcan sobre los conflictos. Que el mundo aprenda a construir la paz, también reduciendo la carrera armamentística y convirtiendo los enormes gastos de guerra en ayudas concretas a la población. Gracias a todos los que creen en esto, gracias a ustedes y a cuantos son mensajeros de la paz y la unidad.

https://aica.org/noticia.php?id=55324

# LA SANTA SEDE Y KAZAJISTÁN FIRMAN ACUERDO SOBRE ATENCIÓN PASTORAL A LOS CATÓLICOS

- 14 DE SEPTIEMBRE, 2022
- NURSULTÁN (KAZAJISTÁN) (AICA)

El nuevo Entendimiento facilita la concesión de visados y permisos de residencia al personal eclesiástico y religioso del extranjero comprometido en la atención pastoral de los católicos en Kazajstán.

Monseñor Paul Richard Gallagher, secretario Vaticano para las Relaciones con los Estados y las Organizaciones Internacionales y el Sr. Mukhtar Tileuberdi, viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Kazajistán, firmaron un acuerdo este miércoles 14 de septiembre en la sede del Ministerio de Relaciones Exteriores en Nursultán.

Según un comunicado de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, “el nuevo Entendimiento pretende dar una aplicación más amplia al Art. 2 del Acuerdo Bilateral de 1998, facilitando la concesión de visados y permisos de residencia al personal eclesiástico y religioso del extranjero comprometido en la atención pastoral de los fieles católicos en Kazajstán”.

La nota informativa precisa que “el documento, que consta de un preámbulo y ocho párrafos, consolida aún más los lazos de amistad y cooperación ya existentes entre ambas partes”.

Por último, se aclara que “el Acuerdo entrará en vigor tras el intercambio de los instrumentos de ratificación”.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2022/september/documents/20220915-kazakhstan-clero.html

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO
A KAZAJISTÁN
(13-15 DE SEPTIEMBRE DE 2022)

# ENCUENTRO CON LOS OBISPOS, SACERDOTES, DIÁCONOS, CONSAGRADOS, SEMINARISTAS Y AGENTES PASTORALES

## *DISCURSO DEL SANTO PADRE*

*Catedral de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (Nursultán)*
*Jueves, 15 de septiembre de 2022*

*Queridos hermanos obispos, sacerdotes y diáconos,*
*queridos consagrados y consagradas,*
*seminaristas y agentes de pastoral,*
*¡buenos días!*

Estoy contento de estar aquí entre ustedes, de saludar a la Conferencia Episcopal de Asia Central y de encontrar una Iglesia compuesta por tantos rostros, historias y tradiciones diferentes, todas unidas por la única fe en Cristo Jesús. Agradezco las palabras de Mons. Mumbiela Sierra, que en el saludo comentó: «La mayor parte de nosotros somos extranjeros»; es verdad, porque ustedes provienen de lugares y países diferentes, sin embargo, la belleza de la Iglesia es ésta, que somos una sola familia, en la cual nadie es extranjero. Lo repito: ninguno es extranjero en la Iglesia, ¡somos un solo Pueblo santo de Dios enriquecido por muchos pueblos! Y la fuerza de nuestro pueblo sacerdotal y santo está justamente en hacer de la diversidad una riqueza compartiendo lo que somos y lo que tenemos: nuestra pequeñez se multiplica si la compartimos.

El pasaje de la Palabra de Dios que hemos escuchado afirma justamente esto: el misterio de Dios —dice san Pablo— ha sido revelado a todos los pueblos. No sólo al pueblo elegido o a una élite de personas religiosas, sino a todos. Cada hombre puede acceder a Dios, porque —explica el apóstol— todos los pueblos «participan de una misma herencia, son miembros de un mismo Cuerpo y beneficiarios de la misma promesa en Cristo Jesús, por medio del Evangelio» (*Ef* 3,6).

Quisiera destacar dos palabras que usa Pablo: *herencia* y *promesa*. Por un lado, una Iglesia hereda siempre una historia, siempre es hija de un primer anuncio del Evangelio, de un evento que la precede, de otros apóstoles y evangelizadores que la establecieron sobre la palabra viva de Jesús; por otro lado, es también la comunidad de aquellos que han visto en Jesús el cumplimiento de la promesa de Dios y, como hijos de la resurrección, viven en la esperanza de la plenitud futura. Sí, somos destinatarios de la gloria prometida, que anima nuestro camino con esa esperanza. Herencia y promesa: la herencia del pasado es nuestra *memoria*, la promesa del

Evangelio es el *futuro* de Dios que nos sale al encuentro. Quisiera detenerme con ustedes sobre esto: una Iglesia que camina en la historia entre *memoria* y *futuro*.

En primer lugar, la *memoria*. Si hoy en este vasto país, multicultural y multirreligioso, podemos ver comunidades cristianas vivas, así como un sentido religioso que atraviesa la vida de la población, es sobre todo gracias a la rica historia que los precede. Pienso en la difusión del cristianismo en Asia central, la cual ocurrió ya desde los primeros siglos; en tantos evangelizadores y misioneros que se desgastaron difundiendo la luz del Evangelio, fundando comunidades, santuarios, monasterios y lugares de culto. Por tanto, hay una herencia cristiana, ecuménica, que ha de ser honrada y custodiada, una transmisión de la fe que ha visto protagonistas y también tanta gente sencilla, tantos abuelos y abuelas, padres y madres. En el camino espiritual y eclesial no debemos perder de vista el recuerdo de cuantos nos anunciaron la fe, porque hacer memoria nos ayuda a desarrollar el espíritu de contemplación por las maravillas que Dios ha realizado en la historia, aun en medio de las fatigas de la vida y de las fragilidades personales y comunitarias.

Pero pongamos atención: no se trata de mirar hacia atrás con nostalgia, quedándonos estancados en las cosas del pasado y dejándonos paralizar en el inmovilismo. Esta es la tentación del "retroceso". La mirada cristiana, cuando vuelve hacia atrás para hacer memoria, *lo que quiere es abrirnos al asombro* ante el misterio de Dios, para llenar nuestro corazón de alabanza y gratitud por cuanto ha hecho el Señor. Un corazón agradecido, que desborda de alabanza, que no alberga añoranzas, sino que acoge el presente que vive como gracia; y quiere ponerse en camino, ir hacia adelante, comunicar a Jesús, como las mujeres y los discípulos de Emaús el día de la Pascua.

Esta es la memoria viva de Jesús, que nos llena de asombro y a la que accedemos sobre todo por el Memorial eucarístico, la fuerza del amor que nos impulsa. Es nuestro tesoro. Por eso, sin memoria no hay asombro. Si perdemos la memoria viva, entonces la fe, las devociones y las actividades pastorales corren el riesgo de debilitarse, de ser como llamaradas, que se encienden rápidamente, pero se apagan enseguida. Cuando extraviamos la memoria, se agota la alegría. Desaparece la gratitud a Dios y a los hermanos, porque se cae en la tentación de pensar que todo depende de nosotros. El padre Ruslan nos ha recordado algo hermoso: que ser sacerdote ya es mucho, porque en la vida sacerdotal nos damos cuenta de que todo cuanto sucede no es obra nuestra, sino un don de Dios. Y sor Clara, hablando de su vocación, quiso ante todo agradecer a aquellos que le anunciaron el Evangelio. Gracias por estos testimonios, que nos invitan a hacer memoria agradecida de la herencia que hemos recibido.

Si profundizamos en esta herencia, ¿qué es lo que vemos? Que la fe no ha sido transmitida de generación en generación como un conjunto de cosas que hay que entender y hacer, como un código fijado de una vez para siempre. No, la fe se transmite *con la vida*, con el testimonio de quien ha llevado el fuego del Evangelio en medio de las situaciones para iluminarlas, para purificarlas y difundir el cálido consuelo de Jesús, así como la alegría de su amor que salva, la esperanza de su promesa. Haciendo memoria, entonces, aprendemos que la fe crece con el testimonio. El resto viene después. Esta es una llamada para todos y quisiera reafirmarlo a todos, fieles laicos, obispos, sacerdotes, diáconos, consagrados y consagradas que trabajan de diferentes maneras en la vida pastoral de las comunidades. No nos cansemos de dar testimonio de la esencia de la salvación, de la novedad de Jesús, de la novedad que es Jesús. La fe no es una hermosa exposición de cosas del pasado —esto sería un museo—, sino un evento siempre actual, el encuentro con Cristo que tiene lugar en nuestra vida, aquí y ahora. Por eso no se comunica

con la sola repetición de las cosas de siempre, sino transmitiendo la novedad del Evangelio. De este modo, la fe permanece viva y tiene futuro. Por eso me gusta decir que la fe se transmite “en dialecto”.

He aquí entonces la segunda palabra, *futuro*. La memoria del pasado no nos encierra en nosotros mismos, sino que nos abre a la promesa del Evangelio. Jesús nos aseguró que estará siempre con nosotros. Por lo que no se trata de una promesa dirigida sólo a un futuro lejano, sino que estamos llamados a acoger *hoy* la renovación que el Resucitado lleva a cabo en la vida. A pesar de nuestras debilidades, Él no se cansa de estar con nosotros, de construir a nuestro lado el futuro de la Iglesia que es suya y nuestra.

Es cierto, delante de tantos retos de la fe —especialmente aquellos que tienen que ver con la participación de las generaciones jóvenes—, así como delante de los problemas y fatigas de la vida, mirando a los números, en la vastedad de un país como este, podríamos llegar a sentirnos “pequeños” e incapaces. Y, sin embargo, si adoptamos la mirada esperanzadora de Jesús, descubrimos algo sorprendente: el Evangelio dice que *ser pequeños, pobres de espíritu, es una bienaventuranza*, la primera bienaventuranza (cf. *Mt* 5,3), porque la pequeñez nos entrega humildemente al poder de Dios y nos lleva a no cimentar la acción eclesial en nuestras propias capacidades. ¡Y esta es una gracia! Lo repito: hay una gracia escondida al ser una Iglesia pequeña, un pequeño rebaño, en lugar de exhibir nuestras fortalezas, nuestros números, nuestras estructuras y cualquier otra forma de prestigio humano, nos dejamos guiar por el Señor y nos acercamos con humildad a las personas. Ricos en nada y pobres de todo, caminamos con sencillez, cercanos a las hermanas y a los hermanos de nuestro pueblo, llevando la alegría del Evangelio a las situaciones de la vida. Como levadura en la masa y como la más pequeña de las semillas arrojadas a la tierra (cf. *Mt* 13,31-33), vivimos los acontecimientos alegres y tristes de la sociedad en la que nos encontramos, para servirla desde dentro.

Ser pequeños nos recuerda que *no somos autosuficientes*, que necesitamos de Dios, pero también de los demás, de todos y cada uno: de las hermanas y hermanos de otras confesiones, de quien profesa un credo religioso diferente al nuestro, de todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Nos damos cuenta, con un espíritu de humildad, que sólo juntos, en el diálogo y en la aceptación recíproca, podemos hacer algo verdaderamente bueno por todos. Es la tarea particular de la Iglesia en este país, no ser un grupo que se deja arrastrar por las cosas de siempre, o que se encierra en su caparazón porque se siente pequeña, sino una comunidad abierta al futuro de Dios, encendida por el fuego del Espíritu: viva, llena de esperanza, disponible a su novedad y a los signos de los tiempos, animada por la lógica evangélica de la semilla que da frutos de amor humilde y fecundo. De este modo, la promesa de vida y de bendición, que Dios Padre derrama sobre nosotros por medio de Jesús, se hace camino no sólo para nosotros, sino que se realiza también para los demás.

Y se realiza cada vez que vivimos la *fraternidad* entre nosotros, que atendemos a los pobres y a quienes están heridos por la vida, cada vez que en las relaciones humanas y sociales damos testimonio de la justicia y de la verdad, diciendo “no” a la corrupción y a la falsedad. Que las comunidades cristianas, en particular el seminario, sean “escuelas de sinceridad”; no ambientes rígidos y formales, sino gimnasios de la verdad, de la apertura y del intercambio. Y que en nuestras comunidades —recordémoslo— seamos todos discípulos del Señor: todos discípulos, todos esenciales, todos de igual dignidad. No sólo los obispos, los sacerdotes y los consagrados, sino todos los bautizados han sido sumergidos en la vida de Cristo y en Él —como nos recordaba san Pablo— están llamados a recibir la herencia y a acoger la promesa del Evangelio. De manera que se ha de brindar un espacio a los *laicos.* Les hará bien, para que las comunidades no se hagan rígidas y no se clericalicen. Una Iglesia sinodal, en camino hacia el futuro del Espíritu,

es una Iglesia participativa y corresponsable. Es una Iglesia capaz de salir al encuentro del mundo porque está entrenada en la comunión. Me sorprendió que en todos los testimonios se decía continuamente una cosa: no sólo el padre Ruslan y las religiosas, sino también Kirill, el padre de familia, nos ha recordado que, en la Iglesia, en contacto con el Evangelio, aprendemos a pasar del egoísmo al amor incondicional. Es una salida de sí mismo, que todo discípulo necesita constantemente; es la necesidad de alimentar el don recibido en el Bautismo, que nos impulsa a que, en todo lugar —en nuestros encuentros eclesiales, en las familias, en el trabajo, en la sociedad— seamos *hombres y mujeres de comunión y de paz*, que siembran el bien allí donde se encuentren. La apertura, la alegría y el intercambio son los signos de la Iglesia de los orígenes, y son también los signos de la Iglesia del futuro. Soñemos y, con la gracia de Dios, edifiquemos una Iglesia que esté más llena de la alegría del Resucitado, que rechace los miedos y las quejas, que no se deje endurecer por dogmatismos ni moralismos.

Queridos hermanos y hermanas, pidamos todo esto a los grandes testigos de la fe de este país. Quisiera recordar, en particular, al beato Bukowiński, un sacerdote que gastó su existencia cuidando a los enfermos, a los necesitados y a los marginados, sufriendo en carne propia la fidelidad al Evangelio con la prisión y los trabajos forzados. Me han contado que, ya desde antes de la beatificación, siempre había sobre su tumba flores frescas y una vela encendida. Esto confirma que el Pueblo de Dios sabe reconocer dónde hay santidad, dónde hay un pastor enamorado del Evangelio. Quiero decirlo particularmente a los obispos y a los sacerdotes, y también a los seminaristas, esta es nuestra misión: no ser administradores de lo sagrado o gendarmes preocupados por hacer que se respeten las normas religiosas, sino pastores cercanos a la gente, imágenes vivas del corazón compasivo de Cristo. Recuerdo también a los beatos mártires greco-católicos, al obispo Mons. Budka, al sacerdote Zariczkyj y a Gertrude Detzel, cuyas causas de beatificación se han abierto. Como nos ha dicho la señora Miroslava, ellos llevaron el amor de Cristo al mundo. Ustedes son su herencia: ¡sean promesa de nueva santidad!

Estoy cercano a ustedes y los animo. Vivan con alegría esta herencia y den testimonio de ella con generosidad, para que todas las personas con las que se encuentren puedan percibir que también hay una promesa de esperanza dirigida a ellas. Los acompaño con la oración; y ahora nos encomendamos de manera particular al corazón de María Santísima, a quien veneran de modo especial como Reina de la paz. Leí sobre un bonito signo maternal que sucedió en tiempos difíciles: mientras tantas personas eran deportadas y se veían obligadas a pasar hambre y frío, ella, Madre tierna y cariñosa, escuchó las oraciones que sus hijos le dirigían. Durante uno de los inviernos más crudos, la nieve se derritió rápidamente, haciendo surgir un lago con muchos peces, que dieron de comer a muchas personas que morían de hambre. ¡Que la Virgen derrita el frío de los corazones, infunda en nuestras comunidades una renovada calidez fraterna y nos dé una nueva esperanza y un nuevo entusiasmo por el Evangelio! Yo, con afecto, los bendigo y les doy las gracias. Y les pido, por favor, que recen por mí.

**https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2022/september/documents/20220915-kazakhstan-finecongresso.html**

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO
A KAZAJISTÁN
(13-15 DE SEPTIEMBRE DE 2022)

# LECTURA DE LA DECLARACIÓN FINAL Y CLAUSURA DEL CONGRESO

***DISCURSO DEL SANTO PADRE***

*Palacio de la Independencia (Nursultán)*
*Jueves, 15 de septiembre de 2022*

Queridos hermanos y hermanas:

Hemos caminado juntos. Gracias por haber venido desde diferentes partes del mundo, trayendo la riqueza de sus credos y de sus culturas. Gracias por haber vivido intensamente estos días de intercambio, trabajo y compromiso con el signo del diálogo, que tienen un valor aún más precioso durante un período tan difícil, al que, además de la pandemia, se agrega el peso de la locura insensata de la guerra. Hay demasiado odio y divisiones, demasiada falta de diálogo y de comprensión del otro; esto, en el mundo globalizado, resulta aún más peligroso y escandaloso. No podemos salir adelante conectados y separados, vinculados y desgarrados por tanta desigualdad. Así pues, gracias por los esfuerzos realizados en favor de la paz y la unidad. Gracias a las autoridades del lugar, que nos han recibido, preparando y alistando con sumo cuidado este Congreso, y a la población de Kazajistán, amigable y valiente, capaz de abrazar otras culturas preservando su noble historia y sus valiosas tradiciones. *Kiop raqmet! Bolshoe spasibo! Thank you very much!*

Mi visita, que ya está llegando a su fin, tiene como lema *Mensajeros de la paz y la unidad*. Está en plural, porque el camino es común. Y este séptimo Congreso, que el Altísimo nos ha concedido la gracia de vivir, ha marcado una etapa importante. Desde su nacimiento en 2003, el evento ha tenido como modelo la *Jornada de Oración por la paz en el mundo convocada en 2002 por Juan Pablo II en Asís*, para reafirmar el aporte positivo de las tradiciones religiosas al diálogo y a la concordia entre los pueblos. Después de los sucesos del 11 de septiembre de 2001, era necesario reaccionar, y reaccionar juntos, ante el clima incendiario que la violencia terrorista quería provocar y que amenazaba con hacer de las religiones un factor de conflicto. Sin embargo, el terrorismo de matriz pseudorreligiosa, el extremismo, el radicalismo, el nacionalismo alimentado de sacralidad, fomentan todavía hoy temores y

preocupaciones en relación a la religión. Por eso en estos días ha sido providencial reencontrarnos y reafirmar la esencia verdadera e irrenunciable de la misma.

A este respecto, la Declaración de nuestro Congreso afirma que el extremismo, el radicalismo, el terrorismo y cualquier otra incitación al odio, a la hostilidad, a la violencia y a la guerra, cualquier motivación u objetivo que se propongan, no tienen relación alguna con el auténtico espíritu religioso y han de ser rechazados con la más resuelta determinación (cf. n. 5); han de ser condenados, sin condiciones y sin "peros". Además, en base al hecho de que el Omnipotente ha creado a todas las personas iguales, independientemente de su pertenencia religiosa, étnica o social, hemos acordado afirmar que el respeto mutuo y la comprensión deben ser considerados esenciales e imprescindibles en la enseñanza religiosa (cf. n. 13).

Kazajistán, en el corazón del gran y decisivo continente asiático, ha sido el lugar natural para encontrarnos. Su bandera nos ha recordado la necesidad de custodiar una sana relación entre política y religión. De hecho, así como el águila dorada, que se encuentra en el estandarte, nos recuerda la autoridad terrena, haciendo alusión a los imperios antiguos, el fondo azul evoca el color del cielo, la trascendencia. Por lo que hay un vínculo sano entre política y trascendencia, una sana coexistencia que conserve los ámbitos diferenciados. Distinción, no confusión ni separación. "No" a la confusión, por el bien del ser humano, que necesita, como el águila, un cielo libre para volar, un espacio libre y abierto al infinito que no esté limitado por el poder terreno. Por otro lado, una trascendencia que no debe ceder a la tentación de transformarse en poder, pues de otro modo el cielo caería sobre la tierra, el "más allá" divino quedaría atrapado en el hoy terreno, el amor al prójimo en elecciones partidistas. Por lo tanto, "no" a la confusión. Pero también "no" a la separación entre política y trascendencia, ya que las más altas aspiraciones humanas no pueden ser excluidas de la vida pública y relegadas al mero ámbito privado. Por eso, quien desee expresar de manera legítima su propio credo, que sea amparado siempre y en todo lugar. ¡Cuántas personas, en cambio, aún hoy son perseguidas y discriminadas por su fe! Hemos pedido con firmeza a los gobiernos y a las organizaciones internacionales competentes que apoyen a los grupos religiosos y a las comunidades étnicas que han sufrido violaciones a sus derechos humanos y a sus libertades fundamentales, y violencia por parte de extremistas y terroristas, también como consecuencia de guerras y conflictos militares (cf. n. 6). Sobre todo, es necesario comprometerse para que la libertad religiosa no sea un concepto abstracto, sino un derecho concreto. Defendamos para todos el derecho a la religión, a la esperanza, a la belleza, al cielo. Porque no sólo Kazajistán, como proclama su himno, es un «dorado sol en el cielo», sino también cada ser humano, cada hombre y cada mujer, en su singularidad irrepetible, si entra en relación con lo divino, puede irradiar una luz particular sobre la tierra.

Por eso la Iglesia católica, que no se cansa de anunciar la dignidad inviolable de cada persona, creada “a imagen de Dios” (cf. *Gn* 1,26), cree también en la unidad de la familia humana. Cree que «todos los pueblos forman una comunidad, tienen un mismo origen, puesto que Dios hizo habitar a todo el género humano sobre la faz de la tierra» (Conc. Ecum. Vat. II, Decl. *Nostra aetate*, 1). Por eso, desde que comenzamos estos Congresos, la Santa Sede, especialmente por medio del Dicasterio para el Diálogo Interreligioso, ha participado activamente. Y quiere seguir haciéndolo. El camino del diálogo interreligioso es un camino común de paz y por la paz, y como tal, es necesario y sin vuelta atrás. El diálogo interreligioso ya no es sólo una posibilidad, es un servicio urgente e insustituible para la humanidad, para alabanza y gloria del Creador de todos.

Hermanos, hermanas, al pensar en este camino común, me pregunto: ¿cuál es nuestro punto de convergencia? Juan Pablo II —que hace veintiún años visitó en este mismo mes Kazajistán— afirmó que «todos los caminos de la Iglesia conducen al hombre» y que el hombre es «el camino de la Iglesia» (Carta enc. *Redemptor hominis*, 14). Quisiera decir hoy que el hombre es también el camino de todas las religiones. Sí, el ser humano concreto, debilitado por la pandemia, postrado por la guerra, herido por la indiferencia. El hombre, creatura frágil y maravillosa, que «sin el Creador desaparece» (Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. *Gaudium et spes*, 36) y sin los demás no subsiste. Que se mire el bien del ser humano más que a los objetivos estratégicos y económicos, más que a los intereses nacionales, energéticos y militares, antes de tomar decisiones importantes. Para tomar decisiones que sean verdaderamente grandes, que se mire a los niños, a los jóvenes y a su futuro, a los ancianos y a su sabiduría, a la gente común y a sus necesidades reales. Y nosotros alzamos la voz para gritar que la persona humana no se reduce a lo que produce y obtiene, sino que debe ser acogida y nunca descartada; que la familia, que en lengua kazaja significa “nido del alma y del amor”, es el cauce natural e insustituible que ha de protegerse y promoverse para que crezcan y maduren los hombres y las mujeres del mañana.

Para todos los seres humanos, las grandes sabidurías y religiones están llamadas a dar testimonio de la existencia de un patrimonio espiritual y moral común, que se funda sobre dos pilares: *la trascendencia* y *la fraternidad*. La trascendencia, el "más allá", la adoración. Es bonito que cada día millones y millones de hombres y de mujeres, de diferentes edades, culturas y condiciones sociales, se reúnen para orar en innumerables lugares de culto. Es la fuerza escondida que hace que el mundo avance. Y luego, la fraternidad, el otro, la proximidad, porque no puede profesar una verdadera adhesión al Creador quien no ama a sus creaturas. Este es el espíritu que impregna la Declaración de nuestro Congreso, del cual, en conclusión, quisiera destacar tres palabras.

La primera es la síntesis de todo, la expresión de un grito apremiante, el sueño y la meta de nuestro camino: ¡*la paz*! *Beybitşilik, mir, peace!* La paz es urgente porque cualquier conflicto militar o foco de tensión y de enfrentamiento hoy, no puede más que tener un nefasto "efecto dominó" y compromete seriamente el sistema de relaciones internacionales (cf. n. 4). Pero la paz «no es la mera ausencia de la guerra, ni se reduce al solo equilibrio de las fuerzas adversarias, ni surge de una hegemonía despótica, sino que con toda exactitud y propiedad se llama obra de la justicia» (*Gaudium et spes*, 78). Brota, pues, de la fraternidad, crece a través de la lucha contra la injusticia y la desigualdad, se construye tendiendo la mano a los demás. Nosotros, que creemos en el Creador de todos, debemos estar en primera línea para irradiar una convivencia pacífica. Debemos dar testimonio de ella, predicarla, implorarla. Por eso, la Declaración exhorta a los líderes mundiales a detener los conflictos y el derramamiento de sangre en todo lugar, y a abandonar retóricas agresivas y destructivas (cf. n. 7). Les rogamos, en nombre de Dios y por el bien de la humanidad: ¡comprométanse en favor de la paz, no en favor de las armas! Sólo sirviendo a la paz, el nombre de ustedes será grande en la historia.

Si falta la paz es porque falta el cuidado, la ternura, la capacidad de generar vida. Y, por lo tanto, hay que buscarla implicando mayormente —esta es la segunda palabra— a *la mujer.* Porque la mujer cuida y da vida al mundo, es camino hacia la paz. Por eso apoyamos la necesidad de proteger su dignidad, y de mejorar su estatus social como miembro de la familia y de la sociedad con los mismos derechos (cf. n. 23). También a las mujeres se les han de confiar roles y responsabilidades mayores. ¡Cuántas opciones que conllevan muerte se evitarían, si las mujeres estuvieran en el centro de las decisiones! Comprometámonos para que sean más respetadas, reconocidas e incluidas.

Finalmente, la tercera palabra: *los jóvenes*. Ellos son los *mensajeros de la paz y la unidad* de hoy y del mañana. Ellos son los que, más que otros, invocan la paz y el respeto por la casa común de la creación. En cambio, las lógicas de dominio y de explotación, el acaparamiento de los recursos, los nacionalismos, las guerras y las zonas de influencia trazan un mundo viejo, que los jóvenes rechazan, un mundo cerrado a sus sueños y a sus esperanzas. Así también, religiosidades rígidas y sofocantes no pertenecen al futuro, sino al pasado. Pensando en las nuevas generaciones, se ha afirmado aquí la importancia de la instrucción, que refuerza la acogida recíproca y la convivencia respetuosa entre las religiones y las culturas (cf. n. 21). En las manos de los jóvenes pongamos oportunidades de instrucción, no armas de destrucción. Y escuchémoslos, sin miedo a dejarnos interrogar por ellos. Sobre todo, construyamos un mundo pensando en ellos.

Hermanos, hermanas, la población de Kazajistán, abierta al mañana y testigo de tantos sufrimientos del pasado, con su extraordinaria multirreligiosidad y multiculturalidad nos ofrece un ejemplo de futuro. Nos invita a construirlo sin olvidar la trascendencia y la fraternidad, la adoración al Altísimo y la acogida a los demás. ¡Vayamos adelante así, caminando juntos en la tierra como hijos del Cielo, tejedores de esperanza y artesanos de concordia, mensajeros de la paz y la unidad!

https://kazpravda.kz/n/zdravyy-balans-mezhdu-politikoy-i-religiey-papa-rimskiy-o-flage-kazahstana/

Foto del servicio de prensa del Presidente de la República de Kazajstán

POLÍTICA, SOCIEDAD

# "UN SANO EQUILIBRIO ENTRE POLÍTICA Y RELIGIÓN" - PAPA EN LA BANDERA DE KAZAJSTÁN

15 de septiembre de 2022 18:32

**DIASOV ORAZ**

corresponsal

En la clausura del 7º Congreso de Líderes de Religiones Mundiales y Tradicionales, el Papa Francisco compartió sus pensamientos sobre la bandera de Kazajstán, informa el corresponsal de Kazpravda.kz .

“Kazajstán, al estar en el centro de un continente asiático grande y estratégicamente importante, se ha convertido en un lugar natural para nuestra reunión. Su bandera nacional simboliza la necesidad de mantener un sano equilibrio entre la política y la religión”, dijo el Papa Francisco.

Señaló que el águila dorada en el estandarte representa el poder terrenal, como un recuerdo de los antiguos imperios. Y el fondo azul evoca pensamientos de una familia celestial y simboliza la trascendencia.

“Hay una relación armoniosa entre política y trascendencia. Sana convivencia de dos zonas diferenciadas. Diferencias, no confusión y división. No hay confusión por el bien del hombre, que, como el águila, necesita un cielo libre para volar, un espacio libre, abierto, infinito e ilimitado por el poder terrenal”, añadió el Pontífice.

**https://www.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2022/september/documents/20220915-kazakhstan-voloritorno.html**

# VIAGGIO APOSTOLICO DI SUA SANTITÀ FRANCESCO IN KAZAKHSTAN (13 - 15 SETTEMBRE 2022)

## *CONFERENZA STAMPA DEL SANTO PADRE DURANTE IL VOLO DI RITORNO*

*Volo Papale*
*Giovedì, 15 settembre 2022*

**Matteo Bruni**

Buonasera a tutti. Salve, Santità: grazie per questo momento insieme ai giornalisti che L'hanno accompagnata in questi tre giorni. Come sempre, ci sono un po' di domande per Lei. Possiamo forse incominciare con le domande …

**Papa Francesco**

Buongiorno e grazie tante per la vostra compagnia, per il vostro lavoro: due giorni, ma intensi, sono stati. Grazie tante.

[Auguri di compleanno a Stefania Falasca]

**Matteo Bruni**

Allora possiamo incominciare dalla dr.ssa Zhanat Akhmetova, dell'agenzia televisiva del Kazakhstan

**Zhanat Akhmetova, Tv Agency Khabar**

Buon giorno, Santo Padre. Grazie mille per la sua visita in Kazakhstan. [in inglese] Santità, qual è il risultato della sua visita in Kazakhstan? Nei suoi discorsi, Lei ha fatto riferimento alle origini del nostro popolo: cosa l'ha ispirata a farlo? Grazie mille.

**Papa Francesco**

Per me è stata una sorpresa. Perché io davvero dell'Asia centrale – tranne la musica di Borodin – non conoscevo nulla. È stata una sorpresa trovare i rappresentanti di queste nazioni. E il Kazakhstan è stato davvero una sorpresa, perché io non me lo aspettavo così. Sapevo che è un Paese che si è sviluppato bene, con intelligenza. Ma trovare,

dopo trenta anni dall'indipendenza, uno sviluppo così, non me l'aspettavo. Poi un Paese così grande, con venti milioni di abitanti, 19 milioni… Da non credere. Molto disciplinato, anche bello. Con delle bellezze notevoli: l'architettura della città, ben bilanciata, ben sistemata. Una città moderna, una città anche, direi quasi, "futura". E questo che mi ha colpito, tanta è la voglia di andare avanti non solo nell'industria, nello sviluppo economico e materiale, ma anche nello sviluppo culturale. Una sorpresa che non mi aspettavo. Poi, il Congresso. Il Congresso è una cosa molto importante, è alla settima edizione! Ciò vuol dire che è un Paese con lungimiranza e che fa dialogare quelli che di solito sono scartati: perché è una concezione progressista del mondo, per cui la prima cosa che si scarta sono i valori religiosi. Invece è un Paese che si affaccia al mondo con una proposta del genere. E già sette volte è stato fatto, è meraviglioso! Poi, se c'è tempo, tornerò su questo incontro interreligioso. Lei può essere orgogliosa del Paese e della Patria che ha!

**Matteo Bruni**

Grazie, Santità. La seconda domanda viene da Rudiger Kronthaler, della ARD, la televisione tedesca.

**Rudiger Kronthaler, ARD**

Santo Padre, grazie per il suo messaggio di pace. Io sono tedesco, come si sente dal mio accento. Il mio popolo è responsabile di milioni di morti, ottant'anni fa. Vorrei fare una domanda sulla pace: visto che il mio popolo è responsabile per milioni di morti, noi a scuola impariamo che non si devono mai usare armi, mai violenza, l'unica eccezione è l'autodifesa. Secondo lei in questo momento bisogna dare le armi all'Ucraina?

**Papa Francesco**

Questa è una decisione politica, che può essere morale, moralmente accettata, se si fa secondo le condizioni di moralità, che sono tante e poi possiamo parlarne. Ma può essere immorale se si fa con l'intenzione di provocare più guerra o di vendere le armi o di scartare quelle armi che a me non servono più… La motivazione è quella che in gran parte qualifica la moralità di questo atto. Difendersi è non solo lecito, ma anche una espressione di amore alla Patria. Chi non si difende, chi non difende qualcosa, non la ama, invece chi difende, ama. Bisogna anche [considerare] un'altra cosa che ho detto in uno dei miei discorsi: che si dovrebbe riflettere ancora di più sul concetto di guerra giusta. Perché tutti parlano di pace oggi; da tanti anni, da settant'anni le Nazioni Unite parlano di pace, fanno tanti discorsi di pace. Ma in questo momento, quante guerre sono in corso? Quella che Lei ha menzionato, Ucraina-Russia, adesso Azerbaijan e Armenia che si è fermata un po' perché la Russia è uscita come garante – garante di pace qui e fa la guerra lì –; poi c'è la Siria, dieci anni di guerra: che cosa succede lì, perché non si ferma? Quali interessi muovono queste cose? Poi c'è il Corno d'Africa; poi il nord del Mozambico; e l'Eritrea che è accanto all'Etiopia; poi il Myanmar, con questo popolo sofferente che amo tanto, il popolo Rohingya, che gira, gira e gira come uno zingaro e non trova pace. Ma siamo in guerra mondiale, per favore...

Io ricordo una cosa personale, da bambino, avevo nove anni. Ricordo che si sentì suonare l'allarme del giornale più grande di Buenos Aires: in quel tempo per festeggiare o dare una brutta notizia, suonava quello – adesso non suona più – e si sentiva in tutta la città. Mamma disse: "Ma cosa succede?". Eravamo in guerra, anno 1945. Una vicina viene a casa a dirci: "Ha suonato l'allarme…", e piangeva, "è finita la guerra!". E io oggi vedo ancora mamma e la vicina che piangevano di gioia perché era finita al guerra, in un Paese sudamericano, così lontano! Queste persone, queste donne sapevano che la pace è più grande di tutte le guerre e piangevano di gioia quando è stata fatta la pace. Non me lo dimentico. Io mi domando oggi se noi siamo con il cuore educato per piangere di gioia quando vediamo la pace. Tutto è cambiato. Se non fai guerra, non sei utile! Poi parlerò della Germania, dopo. Poi c'è l'industria delle armi. Questo è un commercio assassino. Qualcuno mi diceva – che capisce le statistiche – che se si smettesse per un anno di fare le armi si risolverebbe tutta la fame nel mondo… Non so se è vero o no. Ma fame, educazione… niente, non si può perché si devono fare le armi. A Genova, alcuni anni fa, tre o quattro anni, è arrivata una nave carica di armi che doveva passarle a una nave più grande che andava in Africa, vicino al Sudan, credo al Sud Sudan... Gli operai del porto non hanno voluto farlo. Gli è costato, ma [è un fatto che] oggi dice: "No, io non collaboro con questo, con la morte". È un aneddoto, ma fa sentire una coscienza di pace. Lei ha parlato della sua Patria. Una delle cose che ho imparato da voi è la capacità di pentirsi e chiedere perdono per gli errori di guerra. E non solo chiedere perdono, anche pagare gli errori di guerra: questo dice bene di voi. È un esempio che si dovrebbe imitare. La guerra in sé stessa è un errore, è un errore! E noi in questo momento stiamo respirando quest'aria: se non c'è guerra sembra che non c'è vita. In modo un po' disordinato, ma ho detto tutto quello che vorrei dire su questo tema della guerra giusta. Ma il diritto alla difesa sì, quello va bene, però bisogna usarlo quando è necessario.

**Matteo Bruni**

Grazie Santità. La prossima domanda la fa Sylwia Wysocka, dell'agenzia di stampa polacca.

**Sylwia Wysocka, Pap**

Santo Padre, Lei ha detto: non possiamo mai giustificare la violenza. Tutto quello che succede in Ucraina adesso è la pura violenza, morte, la distruzione totale da parte della Russia. Noi in Polonia abbiamo la guerra così vicina alle nostre porte, con due milioni di profughi. Vorrei chiedere se secondo lei c'è una linea rossa oltre la quale non si dovrebbe dire: siamo aperti al dialogo con Mosca. Perché tanti hanno delle difficoltà a capire questa disponibilità. E vorrei anche chiedere se il prossimo viaggio sarà a Kiev. Grazie.

**Papa Francesco**

Io risponderò a questo, ma preferirei che prima si facessero le domande sul viaggio… Ma a questo rispondo, rispondo. Ma per favore, che le prossime siano sul viaggio. E poi, se c'è tempo, vediamo altro.

Credo che sempre è difficile capire il dialogo con gli Stati che hanno incominciato la guerra, e sembra che il primo passo è stato dato da lì, da quella parte. È difficile, ma non dobbiamo scartarlo, dare l'opportunità del dialogo a tutti, a tutti! Perché sempre c'è la possibilità che nel dialogo si possano cambiare le cose, anche offrire un altro punto di vista, un altro punto di considerazione. Io non escludo il dialogo con qualsiasi potenza che sia in guerra, sia pure l'aggressore… A volte il dialogo si deve fare così, ma si deve fare, "puzza" ma si deve fare. Sempre un passo avanti, la mano tesa, sempre! Perché altrimenti chiudiamo l'unica porta ragionevole per la pace. A volte non accettano il dialogo: peccato! Ma il dialogo va fatto sempre, almeno offerto, e questo fa bene anche a chi lo offre, fa respirare.

**Matteo Bruni**

Grazie. La prossima domanda è di Loup Besmond de Senneville, di La Croix

**Loup Besmond de Senneville, La Croix**

Grazie, Santità, grazie mille per questo viaggio, per questi giorni in Asia centrale. Durante questo viaggio si è parlato molto di valori e di etica. In particolare, durante il Congresso interreligioso è stata evocata, da alcuni leader religiosi, la perdita dell'Occidente a causa del suo degrado morale. Quale è la sua opinione su questo? Lei considera che l'Occidente sia in uno stato di "perdizione", minacciato dalla perdita dei suoi valori? Penso in particolare al dibattito che

c'è in alcuni Paesi sull'eutanasia, sul fine vita, che c'è stato in Italia, ma anche in Francia e in Belgio. Grazie, Santo Padre.

**Papa Francesco**

È vero che l'Occidente, in genere, non è in questo momento al livello più alto di esemplarità. Non è un "bambino di prima comunione", no davvero. L'Occidente ha preso strade sbagliate. Pensiamo per esempio l'ingiustizia sociale che è tra noi: ci sono dei Paesi che sono sviluppati sulla giustizia sociale, ma io penso al mio continente, l'America Latina, che è Occidente. Pensiamo anche al Mediterraneo: è Occidente, e oggi è il cimitero più grande, non dell'Europa, dell'umanità. Cosa ha perso l'Occidente per dimenticarsi di accogliere, quando invece ha bisogno di gente? Quando si pensa all'inverno demografico che noi abbiamo: abbiamo bisogno di gente. In Spagna - in Spagna soprattutto -, anche in Italia, ci sono paesi vuoti, soltanto venti vecchiette e poi niente. Ma perché non fare una politica dell'Occidente così che i migranti siano inseriti, con quel principio che il migrante va accolto, accompagnato, promosso e integrato? Questo è molto importante, *integrare*. Ma no… È una mancanza nel capire i valori, quando l'Occidente ha vissuto l'esperienza: noi siamo Paesi che hanno migrato. Nel mio Paese - che credo siano 49 milioni in questo momento - abbiamo soltanto una percentuale di meno di un milione di aborigeni, e tutti gli altri sono di radice migrante. Tutti: spagnoli, italiani, tedeschi, slavi, polacchi, dell'Asia Minore, libanesi, tutti… Si è mescolato il sangue lì, e questa esperienza ci ha aiutato tanto. Poi, per motivi politici la cosa non sta andando bene nei Paesi latinoamericani, ma la migrazione credo che in questo momento va considerata sul serio, perché ti fa alzare un po' il valore intellettuale e cordiale dell'Occidente. Al contrario, con questo inverno demografico, dove andiamo? L'Occidente è in decadenza su questo punto, scade un po', ha perso… Pensiamo alla parte economica: si fa tanto bene, tanto bene, ma pensiamo all'*élan* politico e mistico di Schuman, Adenauer, De Gasperi, quei grandi. Dove sono oggi? Ci sono dei grandi, ma non riescono a portare avanti una società. L'Occidente ha bisogno di parlare, di rispettarsi… E poi c'è il pericolo dei populismi. Cosa succede in uno stato socio-politico del genere? Nascono i "messia": i messia dei populismi, che stiamo vedendo alcune cose, come nascono i populismi. Credo che ho menzionato qualche volta quel libro di Ginzberg, *Sindrome 1933:* dice proprio come nasce un populismo in Germania dopo la caduta del governo di Weimar. I populismi nascono così: quando c'è un livello di metà senza forza, e uno promette il messia. Finendo: io credo che non siamo, noi occidentali, al più alto livello per aiutare gli altri popoli. Siamo un po' in scadenza? Può darsi, sì, ma dobbiamo riprendere i valori, i valori d'Europa, i valori dei padri che hanno fondato l'Unione Europea, i grandi. Non so, un po' confuso, ma credo che ho risposto.

**Loup Besmond de Senneville**

E sull'eutanasia?

**Papa Francesco**

Uccidere non è umano, punto. Se tu uccidi con motivazioni, sì, alla fine ucciderai sempre di più. Non è umano. Uccidere, lasciamolo alle bestie.

**Matteo Bruni**

La prossima domanda è di Iacopo Scaramuzzi, de La Repubblica.

**Iacopo Scaramuzzi, La Repubblica**

Buonasera, Santo Padre. Mi riallaccio a quest'ultima domanda: Lei nei suoi discorsi ha sottolineato il nesso tra valori, valori religiosi, e vivacità della democrazia. Al nostro continente, all'Europa, secondo Lei che cosa manca? Che cosa dovrebbe imparare da altre esperienze? E, se mi posso permettere, aggiungerei: poiché tra pochi giorni in Italia si fa un esercizio democratico, si vota, e ci sarà un nuovo governo, quando Lei incontrerà il prossimo Presidente del Consiglio o la prossima Presidentessa del Consiglio, che cosa consiglierà? Quali sono a suo avviso le priorità per l'Italia, le Sue preoccupazioni, i rischi da evitare? Grazie.

**Papa Francesco**

Credo che io ho già risposto nell'ultimo viaggio, su questo. Ho conosciuto due Presidenti italiani, di altissimo livello: Napolitano e l'attuale. Grandi. Poi, gli altri politici non li conosco. Nell'ultimo viaggio ho domandato a uno dei miei segretari quanti governi ha avuto l'Italia in questo secolo: venti. Non so spiegarlo. Non condanno né critico: non so spiegarlo, semplicemente. Se i governi si cambiano così, sono tante le domande da fare. Perché oggi essere politico, è una strada difficile, essere un grande politico. Un politico di quello che si gioca per i valori della patria, i grandi valori, e non si gioca per interessi, cioè per la poltrona, gli agi... I Paesi, e tra loro l'Italia, devono cercare i grandi politici, quelli che abbiano la capacità di fare politica, che è un'arte. È una vocazione nobile, la politica. Credo che uno dei Papi, non so se Pio XII o San Paolo VI, ha detto che la politica è una delle forme più alte della carità… Dobbiamo lottare per aiutare i nostri politici a mantenere il livello dell'alta politica, non la politica di basso livello che non aiuta a niente e anzi, tira giù lo Stato e si impoverisce… Oggi la politica, in questi Paesi d'Europa, dovrebbe prendere in mano il problema dell'inverno demografico, per esempio, dello sviluppo industriale, dello sviluppo naturale, il problema dei migranti... La politica dovrebbe mettersi sui problemi seriamente, per andare avanti. Sto parlando della politica in generale. La politica italiana non la capisco: soltanto quel dato dei venti governi in vent'anni, un po' strano… Ma ognuno ha il suo modo di ballare il tango, sai?, si può ballare in un modo o in un altro, e la politica si balla in un modo o in un altro.

L'Europa deve ricevere esperienze di altre parti: alcune andranno meglio, altre non serviranno. Ma dev'essere aperta, ogni continente dev'essere aperto all'esperienza di altri.

**Matteo Bruni**

La prossima domanda è di Elise Harris Allen, di Crux

**Elise Harris Allen, Crux**

Salve, Santo Padre. Grazie di stare con noi questa sera. Ieri al Congresso Lei ha parlato dell'importanza della libertà religiosa. Come sa, lo stesso giorno è arrivato in città anche il Presidente della Cina, dove da tanto tempo ci sono grandi preoccupazioni su questo tema, soprattutto ora con il processo che sta andando avanti proprio in questi giorni contro il Cardinale Zen. Lei considera il processo contro di lui una violazione della libertà religiosa?

**Papa Francesco**

Per capire la Cina ci vuole un secolo, e noi non viviamo un secolo. La mentalità cinese è una mentalità ricca e quando si ammala un po', perde la ricchezza, è capace di fare degli sbagli. Per capire, noi abbiamo scelto la via del dialogo, aperti al dialogo. C'è una commissione bilaterale vaticano-cinese che sta andando bene, lentamente, perché il ritmo cinese è lento, loro hanno un'eternità per andare avanti: è un popolo di una pazienza infinita. Ma dalle esperienze avute prima – pensiamo ai missionari italiani che sono andati lì e che sono stati rispettati come scienziati; pensiamo anche oggi, tanti sacerdoti o gente credente che è stata chiamata dall'università cinese perché questo avvalora la cultura –, non è facile capire la mentalità cinese, ma va rispettata, io rispetto sempre. E qui in Vaticano c'è una commissione di dialogo che sta andando bene. La presiede il Cardinale Parolin e lui in questo momento è l'uomo che

più conosce della Cina e il dialogo cinese. È una cosa lenta, ma sempre si fanno passi avanti. Qualificare la Cina come antidemocratica, io non me la sento, perché è un Paese così complesso, con i suoi ritmi… Sì, è vero che ci sono cose che a noi sembrano non essere democratiche, questo è vero. Il Cardinale Zen, anziano, andrà a giudizio in questi giorni, credo. Lui dice quello che sente, e si vede che lì ci sono delle limitazioni. Più che qualificare, perché è difficile, e io non me la sento di qualificare, sono impressioni; più che qualificare, io cerco di appoggiare la via del dialogo. Poi nel dialogo si chiariscono tante cose e non solo della Chiesa, anche di altri settori. Per esempio, l'estensione della Cina: i governatori delle province sono tutti diversi, ci sono culture diverse dentro la Cina. È un gigante, capire la Cina è una cosa gigante. Non bisogna perdere la pazienza, ci vuole, ci vuole tanto, ma dobbiamo andare con il dialogo. Io cerco di astenermi di qualificarla perché, sì, può darsi, ma andiamo avanti.

**Elise Harris Allen, Crux**

E Xi Jinping?

**Papa Francesco**

Lui aveva la visita di Stato lì, ma io non l'ho visto.

**Matteo Bruni**

La prossima domanda è di Maria Angeles Conde Mir, di Rome Reports

**Maria Angeles Conde Mir, Rome Reports**

Nella Dichiarazione che hanno firmato, tutti i Leader sottolineano un appello ai governi e alle organizzazioni internazionali affinché vengano protette le persone perseguitate a causa della loro etnia o religione. Purtroppo questo è quel che sta accadendo in Nicaragua. Sappiamo che Lei ne ha parlato il 21 agosto durante l'Angelus. Ma forse può aggiungere qualcosa in più per il popolo cattolico soprattutto del Nicaragua? Poi un'altra cosa: L'abbiamo vista bene, in questo viaggio. Vorremmo sapere se potrà riprendere quel viaggio che ha dovuto rimandare, quel viaggio in Africa, e se ci saranno altri viaggi, se c'è qualcosa in programma.

**Papa Francesco**

Sul Nicaragua, le notizie sono chiare, tutte. C'è dialogo, in questo momento c'è dialogo. Si è parlato con il governo, c'è dialogo. Questo non vuol dire che si approvi tutto quel che fa il governo o che si disapprovi tutto. No. C'è dialogo, e quando c'è dialogo è perché c'è bisogno di risolvere dei problemi. In questo momento ci sono dei problemi. Almeno io mi aspetto che le suore di Madre Teresa di Calcutta tornino. Queste donne sono brave rivoluzionarie, ma del Vangelo! Non fanno la guerra a nessuno. Anzi, tutti abbiamo bisogno di queste donne. Questo è un gesto che non si capisce… Ma speriamo che tornino e si risolva. Ma continuare con il dialogo. Mai, mai fermare il dialogo. Ci sono cose che non si capiscono. Mettere in frontiera un Nunzio è una cosa grave diplomaticamente, e il Nunzio è un bravo ragazzo che adesso è stato nominato da un'altra parte. Queste cose sono difficili da capire e anche da ingoiare.

[domanda incomprensibile]

Ma non è l'unico caso. In America Latina ce ne sono da una parte o dall'altra, situazioni del genere.

I viaggi: è difficoltoso. Il ginocchio ancora non è guarito, ma questo prossimo lo farò. Ho parlato l'altro giorno con Mons. Welby e abbiamo visto come possibilità febbraio per andare in Sud Sudan. E, se vado in Sud Sudan, vado in

Congo. Stiamo tentando perché dobbiamo andare tutti e tre insieme: il Capo della Chiesa Presbiteriana di Scozia, Mons. Welby e io. Abbiamo fatto un incontro via zoom l'altro giorno su queste cose per aggiustarle.

**Matteo Bruni**

Santità, abbiamo fatto un primo giro, ci sono altre domande, se vuole… La prossima domanda intanto è di Alexey Gotovskiy di Ewtn, che vive e lavora a Roma ma è originario del Kazakhstan.

**Alexey Gotovskiy, Ewtn**

Grazie, Santo Padre, per aver visitato il nostro Paese. Vorrei chiedere: per i cattolici che vivono in Kazakhstan, dove il contesto è a maggioranza musulmana, come si può svolgere l'evangelizzazione in questo contesto? E c'è qualcosa che l'ha ispirata vedendo i cattolici in Kazakhstan?

**Papa Francesco**

La seconda: ispirato, non so, ma sono rimasto felice oggi nella Cattedrale, nel vedere i cattolici così entusiasti, felici, gioiosi! Questa è l'impressione sui cattolici kazaki.

Poi, la convivenza con i musulmani: è una cosa sulla quale si sta lavorando abbastanza e siamo avanti, non solo in Kazakhstan. Pensiamo a qualche Paese del Nord Africa, c'è una bella convivenza, in Marocco per esempio. In Marocco c'è un dialogo abbastanza buono.

E mi fermo sull'incontro religioso: qualcuno lo criticava e mi diceva: "Ma questo è fomentare, far crescere il relativismo". Niente relativismo! Ognuno ha detto la sua, tutti rispettavano la posizione dell'altro, ma si dialoga come fratelli. Perché, se non c'è dialogo, c'è o ignoranza o guerra. Meglio vivere come fratelli, abbiamo una cosa in comune, siamo umani tutti. Viviamo come umani, bene educati: tu che pensi, io che penso? Mettiamoci d'accordo, ma parliamo un po', conosciamoci. Tante volte queste guerre malintese "di religione" vengono per mancanza di conoscenza. E questo non è relativismo! Io non rinuncio alla mia fede se parlo con la fede di un altro, anzi. Io faccio onore alla mia fede perché la ascolta un altro e io ascolto la sua. Sono rimasto tanto ammirato che un Paese così giovane, con tanti problemi – il clima per esempio – sia stato capace di fare sette edizioni di un incontro del genere: un incontro mondiale, con ebrei, cristiani, musulmani, religioni orientali… Al tavolo si vedeva che tutti parlavano e si ascoltavano con rispetto. Questa è una delle cose buone che ha fatto il tuo Paese. Un Paese così, un po' – diciamo – all'angolo nel mondo, fare una convocazione di questo genere. Questa è l'impressione che mi ha dato. Poi la città, come dicevo, è di una bellezza architettonica di prima categoria. E anche le preoccupazioni del Governo: mi hanno colpito tanto le preoccupazioni culturali del Presidente del Senato: lui portava avanti questo incontro, ma poi ha trovato il tempo per farmi conoscere un cantante giovane: "Lei deve conoscere questo ragazzo aperto alla cultura". Questo non me lo aspettavo e sono stato felice di conoscervi.

**Alexey Gotovskiy, Ewtn**

Grazie, Lei è sempre il benvenuto, benvenuto sempre in Kazakhstan!

**Matteo Bruni**

L'ultima domanda da parte di Rudolf Gehrig, di Ewtn

**Rudolf Gehrig, Ewtn**

Grazie, Santo Padre, grazie di tutto. Santo Padre, molte Chiese in Europa, come quella tedesca, subiscono gravi perdite di credenti: i giovani non sembrano più intenzionati di venire la domenica a Messa. Quanto è preoccupato per questa tendenza e cosa vuole fare? Grazie.

**Papa Francesco**

È in parte vero, in parte relativo. È vero che lo spirito di secolarizzazione, di relativismo, mette in discussione queste cose, è vero. Quello che si deve fare, prima di tutto, è essere coerenti con la propria fede. Pensiamo: se tu sei un vescovo o un prete che non sei coerente, i giovani hanno fiuto, "ciao!". Quando una Chiesa, qualunque sia, in qualche Paese o in un suo settore, pensa più ai soldi, allo sviluppo, ai piani pastorali e non alla pastorale, e si va da quella parte, questo non attira la gente. Quando io scrissi tre anni fa quella lettera al popolo tedesco, ci sono stati dei pastori che l'hanno pubblicata, ma dipende dalla persona. Cioè, quando il pastore è vicino alla gente, questo ha detto: "Il popolo deve conoscere quello che pensa il Papa". Credo che i pastori devono andare avanti, ma se i pastori hanno perso l'odore delle pecore e le pecore hanno perso l'odore dei pastori, non si va avanti.

A volte – sto parlando di tutti, in genere, non della Germania, di tutti – si pensa come rinnovare, come fare più moderna la pastorale: questo va bene, ma sempre che sia nelle mani di un pastore. Se la pastorale è nelle mani degli "scienziati" della pastorale, che opinano qui e cosa devo fare lì... Gesù ha fatto la Chiesa con pastori, non con le guide politiche. Ha fatto la Chiesa con gente ignorante: i Dodici erano uno più ignorante dell'altro e la Chiesa è andata perché? Per il fiuto, il fiuto del gregge con il pastore e del pastore con il gregge. Questo è il rapporto più grande che io vedo quando c'è crisi in un posto, in una provincia, non so, qualsiasi cosa. Io mi domando: il pastore è in contatto, è vicino al gregge? Questo gregge, ha un pastore o no? Il problema sono i pastori. Su questo mi permetto di suggerirti di leggere il commento di Sant'Agostino [a Ezechiele 34] sui pastori: si legge in un'ora, ma è delle cose più sagge che sono state scritte per i pastori; e con questo tu puoi qualificare questo o quest'altro pastore. Non si tratta di modernizzare. Sì, si deve stare aggiornati con i metodi, questo sì, è vero, ma se manca il cuore del pastore non funziona nessuna pastorale. Nessuna.

**Matteo Bruni**

Grazie, Santità.

**Papa Francesco**

Io ringrazio tanto voi della pazienza, per il vostro aiuto, e vi auguro buona celebrazione del compleanno di Stefania e buon viaggio. Grazie tante, grazie!

**https://aica.org/noticia-el-papa-en-vuelo-hay-que-dialogar-siempre-aun-con-el-agresor**

## EL PAPA EN VUELO: HAY QUE DIALOGAR SIEMPRE, AUN CON EL AGRESOR

- 15 DE SEPTIEMBRE, 2022
- CIUDAD DEL VATICANO (AICA)

En el avión de regreso a Roma luego de su visita a Kazajistán, el papa Francisco dialogó con los periodistas a bordo. Su preocupación por la guerra y la necesidad de diálogo, los ejes de la charla.

El papa Francisco ofreció esta tarde la tradicional rueda de prensa con los periodistas a bordo del vuelo de regreso de su visita a Kazajistán.

En su diálogo con los comunicadores, reiteró su preocupación ante temas como la guerra en Ucrania, el derecho a la defensa y el tráfico de armas. Además, se refirió a una "crisis de valores" en Occidente, a la situación en Alemania, donde afirmó que la Iglesia "necesita pastores, no planes pastorales" y lo que está sucediendo en Nicaragua . Durante el vuelo, también celebraron el cumpleaños de una periodista.

Consultado sobre la visita a Kazajistán, el Papa expresó: "Realmente de Asia Central -salvo la música de Borodin- no sabía nada. Fue una sorpresa encontrar representantes de estas naciones. Y también Kazajistán fue realmente una sorpresa porque no me lo esperaba así. Sabía que es un país, es una ciudad, que se ha desarrollado bien, con inteligencia. Pero encontrar después de treinta años desde la independencia tal desarrollo, no lo esperaba".

"Además, un país tan grande, con diecinueve millones de habitantes... Increíble. Muy disciplinado y hermoso. Con muchas bellezas: la arquitectura de la ciudad bien equilibrada, bien dispuesta. Una ciudad moderna, una ciudad que yo diría que es 'del futuro'", aseguró. "Eso es lo que me impresionó tanto: el deseo de avanzar no sólo en la industria, en el desarrollo económico y material, sino también en el desarrollo cultural. Fue una sorpresa que no esperaba".

"Luego el congreso... una cosa muy importante. Está en su séptima edición. Lo que significa que es un país con visión de futuro, que hace dialogar a quienes normalmente son descartados. Porque hay una concepción progresista del mundo para la que lo primero que hay que descartar son los valores religiosos. Y un país que se asoma al mundo con una propuesta así... siete veces ya hecha, ¡es maravilloso! Después, si hay tiempo, volveré a tocar el tema de este encuentro interreligioso. Usted puede estar orgullosa del país y de la patria que tiene", respondió a la periodista kazaja.

Un periodista alemán pidió al Santo Padre hablar de la paz: "En su opinión, ¿en este momento, Ucrania debería recibir armas?", preguntó. "Esta es una decisión política, que puede ser moral, moralmente aceptada, si se hace de acuerdo con las condiciones de la moral, que son muchas y, entonces, podemos hablar de ello. Pero puede ser inmoral si se hace con la intención de provocar más guerras o vender armas o desechar las que ya no necesito", advirtió Francisco.

"La motivación es lo que cualifica en gran medida la moralidad de este acto. Defenderse no sólo es lícito, sino también una expresión de amor a la patria. El que no se defiende, el que no defiende algo, no lo ama, mientras que el que defiende, ama. Esto toca otra cosa que dije en una de mis intervenciones, o sea, que se debería reflexionar más sobre el concepto de guerra justa. Porque todo el mundo habla hoy de la paz: Desde hace muchos años, desde hace setenta años, las Naciones Unidas hablan de la paz, hacen muchos discursos sobre la paz. Pero, ¿cuántas guerras

hay ahora mismo? La que has mencionado, Ucrania-Rusia, ahora Azerbaiyán y Armenia que se ha detenido un poco porque Rusia ha salido como garante, garante de la paz aquí y hace la guerra allá... Luego está Siria, diez años de guerra, ¿qué está pasando allí que no para? ¿Qué intereses mueven estas cosas? Después está el Cuerno de África, el norte de Mozambique o Eritrea y una parte de Etiopía, luego Myanmar con ese pueblo sufriente que tanto quiero, el pueblo rohingya que da vueltas y vueltas como un gitano y no encuentra la paz. Pero estamos en una guerra mundial, por favor....", lamentó.

"Recuerdo algo personal, cuando era niño, tenía nueve años. Recuerdo haber escuchado la alarma del periódico más grande de Buenos Aires: en esa época para celebrar o dar malas noticias, sonaba eso -ahora ya no suena- y se escuchaba en toda la ciudad. Mi mamá dijo: '¿Qué pasa?'. Estábamos en la guerra, año 1945. Una vecina llegó a la casa y dijo: 'La alarma sonó...' y gritó: '¡La guerra ha terminado!'. Y veo a mamá y a la vecina llorando de alegría porque la guerra había terminado, en un país sudamericano, ¡tan lejos! Estas mujeres sabían que la paz es más grande que todas las guerras y lloraron de alegría cuando se hizo la paz. No lo olvido. Me pregunto: no sé si hoy estamos con el corazón educado para llorar de alegría cuando vemos la paz. Todo ha cambiado. Si no haces la guerra, no eres útil", reflexionó.

"También está la fábrica de armas. Este es un negocio asesino. Alguien que entiende de estadística me decía que si se dejaran de fabricar armas durante un año se solucionaría toda el hambre del mundo... No sé si es cierto o no. Pero el hambre, la educación... nada, no se puede porque hay que fabricar armas. En Génova, hace unos años, tres o cuatro, llegó un barco cargado de armas que iba a transferirlas a un barco más grande que iba a África, cerca de Sudán del Sur. Los trabajadores del puerto no quisieron hacerlo, les costó, pero decían: 'No colaboro'. Es una anécdota, pero hace que uno tenga conciencia de la paz. Usted ha hablado de su patria. Una de las cosas que he aprendido de ustedes es la capacidad de arrepentirse y pedir perdón por los errores de la guerra. Y, además, no sólo pedir perdón, sino pagar por los errores de la guerra: esto habla bien de ustedes. Es un ejemplo que se debería imitar. La guerra en sí misma es un error, ¡es un error! Y nosotros, en este momento, estamos respirando este aire: si no hay guerra, pareciera que no hay vida. Un poco desordenado, pero ya he dicho todo lo que quería decir sobre la guerra justa. El derecho a la defensa, sí, pero utilizarlo cuando sea necesario", concluyó.

Una periodista polaca preguntó al Santo Padre si ante lo que está ocurriendo en Ucrania, la destrucción total por parte de Rusia, cree que hay una "línea roja" más allá de la cual no se debería mostrar apertura al diálogo con Rusia, porque sería "justificar la violencia". Además, preguntó si el próximo viaje será a Kiev.

"Creo que siempre es difícil entender el diálogo con los Estados que han iniciado la guerra, y parece que el primer paso fue desde allí, desde ese lado. Es difícil pero no hay que descartarlo, debemos darle oportunidad de dialogar a todos, ¡a todos! Porque siempre existe la posibilidad de que en el diálogo podamos cambiar las cosas, y también ofrecer otro punto de vista, otro punto de consideración", afirmó.

"No excluyo el diálogo con ninguna potencia, que esté en guerra, sea el agresor... a veces hay que dialogar, pero hay que hacerlo, 'apesta' pero hay que hacerlo. Siempre un paso adelante, una mano tendida, ¡siempre! Porque, de lo contrario, cerramos la única puerta razonable para la paz. A veces no aceptan el diálogo: ¡qué pena! Pero el diálogo se debe hacer siempre, al menos ofrecerlo, y eso es bueno para quien lo ofrece; hace que se respire", consideró.

"Durante este viaje se ha hablado mucho de valores y ética. En particular, durante el Congreso Interreligioso ha sido evocada por algunos líderes religiosos la pérdida de Occidente debido a su degradación moral. ¿Cuál es su opinión al respecto? ¿Considera que Occidente está en estado de perdición, amenazado por la pérdida de sus valores? Pienso, en particular, en el debate que hay sobre la eutanasia, sobre el final de la vida, un debate que ha habido en Italia, pero también en Francia y Bélgica", expresó una periodista francesa a su turno.

"Es cierto que Occidente, en general, no está en el nivel más alto de ejemplaridad en este momento. No es un niño de primera comunión, no realmente. Occidente ha tomado caminos equivocados, pensemos por ejemplo en la injusticia social que hay entre nosotros, hay países que están un poco desarrollados en justicia social, pero pienso en mi continente, América Latina, que es Occidente. Pensemos también en el Mediterráneo, que es Occidente: hoy es el mayor cementerio, no de Europa, sino de la humanidad. ¿Qué ha perdido Occidente por olvidarse de acoger, cuando

en realidad necesita gente? Si se piensa en el invierno demográfico que tenemos necesitamos gente: tanto en España -en España, sobre todo- como en Italia, hay pueblos vacíos, sólo hay veinte ancianos, y luego nada. Pero, ¿por qué no hacer una política occidental en la que se incluya a los inmigrantes con el principio de que el inmigrante debe ser acogido, acompañado, promovido e integrado? Esto es muy importante, para integrar, pero en cambio 'no', se dejan las casas vacías", alertó el Papa.

"Es una falta de comprensión de los valores, cuando Occidente ha vivido esta experiencia, somos países que hemos emigrado. En mi país -creo que son 49 millones en este momento- sólo tenemos un porcentaje de menos de un millón de aborígenes, y todos los demás son de raíces migrantes. Todos: españoles, italianos, alemanes, eslavos polacos, de Asia Menor, libaneses, todos... La sangre se ha mezclado allí y esta experiencia nos ha ayudado mucho. Luego, por razones políticas, las cosas no van bien en los países de América Latina, pero creo que la migración debe tomarse en serio en este momento porque eleva el valor intelectual y cordial de Occidente. Por el contrario, con este invierno demográfico. ¿Hacia dónde vamos? Occidente está decayendo en este punto, está decayendo un poco, ha perdido... Pensemos en la parte económica: se hace muy bien, pero pensemos en el espíritu político y místico de Schuman, Adenauer, De Gasperi, esos grandes: ¿dónde están hoy? Hay grandes, pero no logran hacer avanzar a la sociedad. Occidente necesita hablar, respetarse a sí mismo, y luego está el peligro del populismo. ¿Qué ocurre en un estado sociopolítico así? Nacen los mesías: los mesías de los populismos", expresó.

"Estamos viendo cómo nacen los populismos, creo que he mencionado algunas veces ese libro de Ginzberg, Síndrome 1933: dice exactamente cómo nace el populismo en Alemania tras la caída del gobierno de Weimar. Así nacen los populismos: cuando hay un nivel medio sin fuerza, y uno promete al mesías. Creo que no somos nosotros, los occidentales, los que tenemos que ayudar a otros pueblos. ¿Estamos un poco en decadencia? Tal vez, sí, pero tenemos que recuperar los valores, los valores de Europa, los valores de los padres fundadores que fundaron la Unión Europea, los grandes".

Acerca de la eutanasia, el pontífice fue breve: "Matar no es humano, y punto. Si matas con motivación, ... al final matarás más y más. Matar dejémoslo a las bestias"

Sobre el tema de escasez de valores religiosos y la vitalidad de la democracia, sobre todo en Italia ante la proximidad de las elecciones, Francisco fue consultado acerca de qué le recomendará al próximo primer ministro o presidenta del gobierno, y cuáles son, a su juicio, las prioridades para Italia, cuáles son sus preocupaciones, y qué riesgos hay que evitar, el Papa contestó: "Creo que sobre esto ya he respondido en mi último viaje. Conocí a dos presidentes italianos, del más alto nivel: Napolitano y el actual. Grandes. Luego a los otros políticos no los conozco. En mi último viaje pregunté a uno de mis secretarios cuántos gobiernos ha tenido Italia en este siglo: veinte. No puedo explicarlo. No condeno ni crítico, simplemente no me lo explico. Si los gobiernos se cambian así, hay que hacerse muchas preguntas. Porque hoy en día ser un político, un gran político, es un camino difícil. Un político que se la juega por los valores de su patria, los grandes valores, y no se la juega por los intereses, el sillón, las comodidades... Los países, entre ellos Italia, deben buscar grandes políticos, aquellos que tengan la capacidad de hacer política, que es un arte. La política es una vocación noble. Creo que uno de los Papas, no sé si Pío XII o San Pablo VI, dijo que la política es una de las formas más altas de caridad. Debemos luchar para ayudar a nuestros políticos a mantener un alto nivel de la política, no la política de bajo nivel que no ayuda en absoluto, y más bien tira del Estado hacia abajo, lo empobrece".

"Hoy en día, la política de los países de Europa debería tomar el problema, por ejemplo, del invierno demográfico, el problema del desarrollo industrial, el desarrollo natural, el problema de los inmigrantes... La política debe tomarse en serio los problemas para avanzar. Me refiero a la política en general. No entiendo la política italiana: sólo esa cifra de veinte gobiernos en veinte años, un poco extraña, pero cada uno tiene su manera de bailar el tango... se puede bailar de una manera u otra y la política se baila de una manera u otra".

"Europa debe recibir experiencias de otras partes, algunas serán mejores, otras no. Pero debe estar abierto, cada continente debe estar abierto a la experiencia de los demás", consideró.

Otra de las periodistas expresó: "Ayer, en el Congreso, usted habló de la importancia de la libertad religiosa; como sabe, ese mismo día también llegó a la ciudad el presidente de China, donde hay una gran preocupación por este tema desde hace mucho tiempo, especialmente ahora con el juicio que se está llevando a cabo contra el cardenal Zen. ¿Considera Usted que el juicio contra él es una violación de la libertad religiosa?", a lo que Francisco respondió: "Para entender a China se necesita un siglo, y nosotros no vivimos un siglo. La mentalidad china es una mentalidad rica y cuando se enferma un poco, pierde su riqueza, es capaz de cometer errores".

"Para entendernos, hemos elegido el camino del diálogo, abiertos al diálogo. Hay una comisión bilateral vaticano-china que va bien, lentamente, porque el ritmo chino es lento, tienen una eternidad para seguir: son un pueblo de paciencia infinita. Por las experiencias que hemos tenido antes: pensemos en los misioneros italianos que fueron allí y fueron respetados como científicos; pensemos también hoy, en muchos sacerdotes o personas creyentes que han sido llamados por la universidad china porque esto da valor a la cultura", explicó.

"No es fácil entender la mentalidad china, pero hay que respetarla, yo siempre la respeto. Y aquí en el Vaticano hay una comisión de diálogo que va bien, el cardenal Parolin la preside y es el hombre que más sabe de China y del diálogo chino en este momento. Es una cosa lenta, pero siempre se dan pasos adelante. Calificar a China como antidemocrática yo no lo creo, porque es un país tan complejo... Sí, es cierto que hay cosas que nos parecen antidemocráticas, eso es verdad. El Cardenal Zen irá a juicio estos días, creo. Y él dice lo que siente, y se ve que hay limitaciones allí. Más que calificar, porque es difícil, y yo no lo considero calificar, son impresiones, intento apoyar la vía del diálogo. Entonces en el diálogo se aclaran muchas cosas y no sólo de la Iglesia, también de otros sectores por ejemplo la extensión de China, los gobernantes de las provincias son todos diferentes, hay diferentes culturas dentro de China, es un gigante, entender a China es una cosa gigante. Pero no hay que perder la paciencia, hace falta, hace mucha falta, pero hay que ir con el diálogo, trato de abstenerme de calificarla... pero sigamos adelante", alentó.

En cuanto Xi Jinping, "él tenía la visita de Estado allí, pero yo no lo he visto", detalló.

La periodista de Rome Reports hizo mención a la declaración firmada en el congreso celebrado en Kazajistán, donde todos los líderes hacen hincapié en un llamamiento a los gobiernos y a las organizaciones internacionales para que protejan a las personas perseguidas por su etnia o religión. "Por desgracia, esto es lo que está ocurriendo en Nicaragua. Sabemos que usted habló de esto el 21 de agosto durante el Ángelus. Pero quizás pueda añadir algo más para el pueblo católico, especialmente en Nicaragua", expresó la mujer. "Además, otra cosa. Lo hemos visto bien en este viaje. Nos gustaría saber si después de este viaje podrá reanudar el viaje a África que ha pospuesto, y si hay otros viajes previstos", añadió en su turno.

"Sobre Nicaragua todas las noticias son claras. Hay diálogo. Se ha hablado con el gobierno, hay diálogo. Esto no significa que apruebe todo lo que hace el gobierno o que lo desapruebe todo. No. Hay diálogo y hay que resolver los problemas. Ahora mismo hay problemas. Al menos espero que regresen las religiosas de la Madre Teresa. Estas mujeres son buenas revolucionarias, ¡pero del Evangelio! No hacen la guerra a nadie. Al contrario, todos necesitamos a estas mujeres. Es un gesto que no se entiende... Pero esperemos que vuelvan. Y que pueda continuar el diálogo. Pero jamás detener el diálogo. Hay cosas que uno no entiende, poner un nuncio en la frontera es algo muy serio desde el punto de vista diplomático. El nuncio es una buena persona que ahora ha sido nombrado en otro lugar. Estas cosas son difíciles de entender y también de sobrellevar", explicó. "Pero en América Latina se dan situaciones así, tanto en un lado como en el otro".

"En cuanto a los viajes: es difícil. La rodilla aún no se ha curado. Es difícil, pero haré la próxima (la referencia es a un viaje previsto a Bahrein el próximo noviembre, ndr). Hablé el otro día con Monseñor Welby (arzobispo primado Anglicano de Canterbury, ndr) y vimos como una posibilidad de ir en febrero a Sudán del Sur. Y si voy a Sudán del Sur, también iré al Congo. Lo estamos intentando. Tenemos que ir los tres juntos: el jefe de la Iglesia de Escocia, Monseñor Welby y yo. Tuvimos una reunión vía zoom el otro día sobre esto", explicó.

Otra de las preguntas estuvo centrada en los católicos que viven en Kazajistán, donde el contexto es predominantemente musulmán, "¿Cómo se puede llevar a cabo la evangelización en este contexto? ¿Hay algo que le haya inspirado al ver a los católicos en Kazajstán?"

Francisco respondió: "Inspirado, no lo sé... pero me alegré hoy en la catedral de ver a los católicos tan entusiasmados, felices, alegres. Esta es la impresión que tengo de los católicos kazajos. Luego, la convivencia con los musulmanes: es algo en lo que estamos trabajando bastante y vamos para delante, no sólo en Kazajstán. Pensemos en algunos países del norte de África, hay una buena convivencia... en Marruecos, por ejemplo. En Marruecos hay un buen diálogo. Y, efectivamente, me detengo en el encuentro religioso (el Foro estos días, ndr). Alguien criticaba y me decía: esto es fomentar, hacer crecer el relativismo. Nada de relativismo. Cada uno tenía su opinión, cada uno respetaba la posición del otro, pero dialogamos como hermanos. Porque si no hay diálogo, o hay ignorancia o hay guerra".

"Mejor vivir como hermanos, tenemos una cosa en común, todos somos humanos. Vivamos como humanos, bien educados: ¿tú que piensas, yo que pienso? Pongámonos de acuerdo, hablemos, conozcámonos. Muchas veces estas guerras 'religiosas' mal entendidas provienen de la falta de conocimiento. Y esto no es relativismo, no renuncio a mi fe si hablo con la de otro, al contrario. Honro mi fe porque otro la escucha y yo escucho la suya. Me quedé admirado que un país tan joven, con tantos problemas -el clima, por ejemplo- fuera capaz de celebrar siete ediciones de una reunión de este tipo: un encuentro mundial, con judíos, cristianos, musulmanes, religiones orientales... En la mesa se veía que todos hablaban y se escuchaban con respeto. Esta es una de las cosas buenas que ha hecho su país. Un país como éste, un poco -digamos- en la esquina en el mundo, hace una convocatoria así. Esta es la impresión que me dio", puntualizó.

"Luego, la ciudad es de una belleza arquitectónica de primer orden, y también las preocupaciones del gobierno, me impresionó tanto la preocupación del presidente del Senado: estaba adelantando esta reunión, pero luego encontró el tiempo para presentarme a un joven cantante, que debes conocer... este tipo que está abierto a la cultura. Esto no me lo esperaba y me alegré de conocerlos", relató.

La última pregunta tuvo que ver con la tendencia a la pérdida de creyentes en las Iglesias de Europa, como por ejemplo la alemana.

Al respecto, el Santo Padre lo consideró "en parte cierto y en parte relativo". Y detalló: "Es cierto que el espíritu de la secularización, del relativismo, desafía estas cosas, es cierto. Lo que se tiene que hacer, en primer lugar, es ser coherente con tu fe".

"Pensamos: si eres obispo o cura y no eres coherente, los jóvenes tienen el olfato... y luego te dicen ¡adiós! Cuando una Iglesia, sea la que sea, en cualquier país o en cualquier sector, piensa más en el dinero, en el desarrollo, en los planes pastorales y no en el trabajo pastoral, y va por ese camino, no atrae a la gente", aseguró.

"Cuando escribí la carta al pueblo alemán hace dos años, hubo pastores que la publicaron y la difundieron persona por persona. Cuando el párroco estaba cerca del pueblo, decía: el pueblo debe saber lo que piensa el Papa. Creo que los pastores deben seguir adelante, pero si han perdido el olor de las ovejas y las ovejas han perdido el olor de los pastores, no se sigue adelante. A veces -hablo de todos, en general, no sólo de Alemania- se piensa en cómo renovar, en cómo hacer más moderna la pastoral: está bien, pero siempre debe estar en manos de un pastor", consideró.

"No es bueno que la pastoral esté en manos de 'científicos' de la pastoral, que opinan aquí y dicen lo que hay que hacer allí...", se preocupó el Papa. "Jesús hizo la Iglesia con pastores, no con líderes políticos. Hizo la Iglesia con gente ignorante, los doce eran uno más ignorante que el otro y la Iglesia siguió adelante. ¿Por qué? Por el olfato del rebaño con el pastor y del pastor con el rebaño. Esta es la mayor relación que veo cuando hay una crisis en un lugar, en una provincia... Me pregunto: ¿está el pastor en contacto, está cerca del rebaño? ¿Tiene este rebaño un pastor? El problema son los pastores".

"Sobre esto te sugeriría que leyeras el comentario de San Agustín sobre los pastores, se lee en una hora, pero es una de las cosas más sabias que se han escrito para los pastores y con esto puedes calificar a este o a estos pastores. No se trata de modernizar: por supuesto que hay que actualizarse con los métodos, es cierto, pero si falta el corazón del pastor, no funciona ningún trabajo pastoral. Ninguno", concluyó.